

318513

1

rej

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL
ESCUELA DE FILOSOFIA
con estudios incorporados a la Universidad
Nacional Autónoma de México



POR QUE Y PARA QUE EDUCAR SEGUN JOHN DEWEY

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciado en Filosofía
p r e s e n t a

OMAR SERGIO AVENDAÑO REYES

México, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**POR QUE Y PARA QUE EDUCAR SEGUN
JOHN DEWEY**

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
BREVE SEMBLANZA DE JOHN DEWEY	
1.1 CONTEXTO HISTORICO E IDEOLOGICO	
1.1.1. Estados Unidos a fines del siglo XIX	13
1.1.2. Nacimiento del Positivismo	15
1.1.3. Cambio y nuevas ciencias	16
1.2 VIDA Y OBRAS	
1.2.1. Vida	19
1.2.2. Obras	21
1.2.3. La Educaci3n como clave de la reflexi3n filos3fica, pol- itica y epistemol3gica de John Dewey	22
1.3 HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION	23
CAPITULO II	
EDUCACION, HOMBRE Y SOCIEDAD A TRAVES DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA: ANTE- CEDENTES DE LA POSICION DE JOHN DEWEY	
11.1 ANTECEDENTES LEJANOS	
11.1.1. El hombre primitivo y la educaci3n espont3nea	25
11.1.2. Educaci3n griega, el hombre plat3nico y aristot3lico	27
11.1.3. Educaci3n escol3stica, el hombre en un concepto universal	37
11.2 ANTECEDENTES CERCANOS	
11.2.1. Educaci3n Moderna	38

11.2.2 Rousseau, antecedente directo de Dewey	42
11.2.3 Educación Contemporánea	46
11.3 EDUCACION TRADICIONAL Y EDUCACION PROGRESIVA	52
CAPITULO III: MARCO TEORICO	
LA EDUCACION COMO FENOMENO Y SUS FUNCIONES EN JOHN DEWEY	
III.1 RELACION ENTRE LA SOCIEDAD Y LA ESCUELA	62
III.2 LA ESCUELA COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA REALIDAD	64
III.3 EDUCACION: FUNCION SOCIAL	67
III.4 DEMOCRACIA: FUNCION MORAL	73
III.5 LA EDUCACION COMO UN TRABAJO PROFESIONAL	78
III.6 DIMENSION FILOSOFICA DE LA TEORIA DE LA EDUCACION	81
CAPITULO IV: MARCO PRACTICO	
LA ESCUELA DEWEY	
IV.1 OBJETIVOS	86
IV.2 PROGRAMA	90
IV.3 METODO	95
IV.4 RELACION MAESTRO-ALUMNO	97
IV.5 EDUCAR, UN COMPROMISO POLITICO, HISTORICO Y SOCIAL	101
CONCLUSION	106
BIBLIOGRAFIA	112

INTRODUCCION

EDUCACION. Término empleado diariamente y que sin embargo no hemos podido esclarecer tan profundamente como resultaría necesario. Nuestro propósito deberá ser entonces llegar a una posición un tanto cuanto convincente sobre la importancia de aprovechar todos los medios existentes para lograr una verdadera teoría educativa, así como un modelo educativo acorde a nuestras necesidades nacionales y personales.

El presente trabajo pretende entonces encontrar los principios educativos adecuados, llegar además a conocer cuáles fueron las causas que propiciaron la no existencia de dichos principios. Además requiere proponer algún método para llegar a la comprobación y ejecución de esos principios. Podríamos decir entonces que las conclusiones a las que lleguemos serán precisamente la meta deseada: un modelo educativo tal que el individuo logre captar la esencia de la educación. No la educación como tal, sino una educación reflexiva, autodefinible, realizable para el hombre concreto.

Así como podemos afirmar que el hombre debe tener conceptos tales de la educación, que estos le permitan reconocer en su modelo educativo, un modelo de vida que ha de alcanzarse. Actualmente resulta necesario convencer al hombre de la necesidad urgente de modificar su existencia a través de una plena conciencia. Ya no estamos en épocas en las que se sostenían la vida cotidiana a través de ideales inalcanzables.

Podríamos preguntarnos por qué la educación ocupa un lugar importantísimo en el desarrollo, no sólo del hombre sino de la sociedad. Es necesario entonces considerar que el hombre, gracias a la educación, analiza los valores en el mundo en el que se desarrolla, concentra dentro de sus pensamientos todo lo que llega a considerar de vital importancia y lo transforma a su situación real. Esto es lo que denominamos cultura, en este momento el hombre empieza a jerarquizar los bienes culturales de una comunidad para transmitirlos a nuevas generaciones. Esta relación de costumbres, congcimientos y avances, hacen de la educación algo esencial en el hombre, este es su punto característico.

Es necesario hacer notar que el hombre nace para educarse, - por eso es que este proceso es característico de él. Ningún individuo puede vivir sin aprovechar cada actividad progresiva de su - existencia. Sin necesidad de información el hombre ya puede resolver cualquier situación que se le presente, siempre y cuando posea los medios adecuados a su edad.

El hombre se educa espontáneamente, aunque se llegara a afir- mar que el ser humano necesita forzosamente de otro para captar conocimientos, él posee implícitamente la necesidad de educarse. Aun que para avanzar como sociedad, será necesaria una educación intencionada.

La realidad que manejamos está completamente vinculada a la - educación. Cada uno de nosotros reconoce esta necesidad, que de -

ADVERTENCIA:

Algunos de los libros consultados para la elaboración de este trabajo fueron leídos en inglés. Por tal motivo la información presentada no presenta muchas citas textuales.

una manera u otra nos dará un constante progreso. El desarrollo individual y social dependerán siempre del nivel educativo que maneja una comunidad. Así es como el hombre que logra captar la importancia de la educación, comprenderá a su vez que ésta debe ser una de sus principales aspiraciones.

Toda persona que tiene en sus manos el manejo de modelos educativos, debe tener presente que la educación es una función cultural. Muchas veces hemos notado ya, que el hombre constantemente se deja llevar por otras motivaciones, haciendo de su labor docente, una labor completamente fuera de los fines perseguidos por la teoría educativa. Cada uno de nosotros debemos estar conscientes de la función social que desempeña cualquier asociación educativa.

Cierto es que existe el hombre autoeducable, ese que posee dentro de sí la necesidad concreta de aprender, pero también existe la educación que le dan los demás. Actualmente nos toca corresponder de alguna manera, para agradecer aquello que pudimos aprender y, además comprender que gracias al 'otro' sabemos algo nosotros.

Creo que debemos considerar también, la necesidad de asegurar en la educación ciertos fines, concretizar una marcha ascendente, que no detenga en ningún momento el desarrollo del educando. En esta introducción exclusivamente señalaremos la importancia que tiene el hecho de lograr un valor educativo fundamental: Formación humana. Consideramos que en estas dos palabras puede resumir

se todo lo que significa este trabajo.

El hombre debe lograr íntegramente la realización de sus más caros anhelos, nunca debe desperdiciar la oportunidad de continuar formando partes esenciales de su integridad. La educación es un proceso, que si no está orientado hacia varios ideales, necesita cuestionarse su existencia real. Ningún individuo puede considerarse completamente, si no es desde el punto de vista educacional. El único principio y fin de la educación será entonces el Hombre, aquél que logre alcanzar sus objetivos, en caso más concreto será la realización de ciertos valores culturales que lo vayan moldeando en su vida.

La acción educativa siempre será eficaz, permanente; siempre y cuando el hombre se encuentre en entera disponibilidad, tanto -- congenita, como emocional. Considerando, por supuesto que todo -- hombre está consciente de su capacidad y, por otra parte, de sus -- aptitudes pedagógicas.

Hablando del educador, éste debe ser la persona capaz de servir a sus semejantes, darse a los demás, así como de identificarse con ellos, respetándolos. El debe ayudar a que el educando realice sus fines concretos, lograr que participe activamente en la consecución de bienes culturales. Tanto uno como el otro, son personas que deberán tener una existencia que realce la dignidad humana.

No debemos descuidar que toda educación debe perseguir cier--

tos fines que no dejarán nunca de depender de las convicciones que tenemos acerca del valor y sentido que tiene nuestra existencia humana. Para educar, será entonces necesario, especializarse en alguna área del saber humano, pero siempre tratando de lograr una eficaz formación integral. Sólo podremos considerar educación, -- propiamente hablando, el mencionar conceptos que se consideren vigentes en nuestra vida contemporánea. Todo proceso debe tener un sentido, debe ser manejado a través de valores que nos lleven a un completo desarrollo de la persona a la que se está educando.

Consideramos necesario mencionar que todo educador debe estar siempre consciente de que su actividad debe estar enfocada a realizar un tipo social, determinado por las condiciones de vida relevantes en cada localidad. Todo individuo tiene el derecho a prepararse para satisfacer necesidades de su vida concreta. Difícilmente podremos cambiar el estilo de vida de una comunidad, pero si estamos llamados a reforzar constantemente las capacidades del educado para que logre ser útil a su comunidad.

La Pedagogía activista de Jonh Dewey cumple con estos requisitos educativos que hemos planteado. Enseñar por medio de la acción es considerar tanto al educando, como el medio social en el que se desenvuelve. Es necesario reconstruir experiencias que sean asimilables. Sólo se logra captar el interés del educando si es que encuentra en su actividad educativa una facilidad de impulsar su propia iniciativa, gracias a su libertad.

EDUCACION será entonces: un continuo prepararse para el porvenir, estar completamente seguro de que lo acontecido hoy, puede servirnos para siempre.

Obviamente que todo lo anterior tiene una fundamentación filosófica expuesta por Dewey. Su origen gira en torno a su vivencia de democracia; Estados Unidos en esa época llevaba poco tiempo estableciendo este régimen y sin embargo para él ya significaba parte trascendental en la vida; y todavía no existían teorías-educativas que se ocuparan de este punto. Por otra parte, la Revolución Industrial aceleró el proceso del maquinismo y la ciencia avanzaba a pasos agigantados, mostrando la necesidad de la evolución en la enseñanza.

Imperaba la "experiencia" como elemento fundamental, pero sólo aquella en que podían conjuntarse el hacer y el experimentar, - que vienen significando un conjunto de acciones y pruebas que permitirán al individuo reforzar sus teorías hasta llegar a la coincidencia entre hipótesis y resultados. Entre más sean los ensayos, mayor será la validez de una suposición. Mucho se ha criticado el método experimental, sin embargo en ningún caso éste pierde de vista el valor de la inteligencia en el proceso de concimiento. El instrumento único y eficaz para resolver cualquier problema es la inteligencia misma, sin embargo no se puede hablar de aprendizaje si no existe la prueba en la realidad cambiante.

Dewey no habla de verdades definitivas, todo para él es un -

proceso, y lo único que bien podemos concluir como solución es la prevención, cada vez más eficaz si existe una constante experimentación.

Aprender, única y exclusivamente será realidad en el momento en el que el educando experimente y ensaye sobre una actividad actual, en la que el pueda hacer uso de su libertad, eligiendo una actividad que se relacione con su vida diaria. Mientras exista un programa rígido, imperará el desorden y la falta de motivación. Este programa tiene que ser flexible para que se obtengan verdaderos resultados, mostrando una serie de elementos a escoger y que estos tengan intereses comunitarios.

"La experiencia educativa es, pues, una reconstrucción constante de lo que el niño hace, a la luz de las experiencias que sufre". (1)

Tradicionalmente se ha hablado de lo agobiante que resulta -- ser la preparación intelectual. Este trabajo pretende encontrar -- lineamientos a seguir, hasta lograr que el individuo reconozca que cuando existe un verdadero interés, por añadidura éste trae consigo el esfuerzo. Únicamente en la labor bien consciente hay recompensa satisfactoria, donde lo único que puede haber es un agotamiento físico, que más tiene que ver con el tiempo invertido en la labor educativa que con el esfuerzo empleado, ya que éste nació de una verdadera motivación.

() Chateau, Jean., Los Grandes Pedagogos, trad. por Ernestina de Champourcin, F.C.E., México, 1959, p.282.

Sólo así se logrará la plena satisfacción que traerá como consecuencia una autonomía moral. Esta última aparece cuando el educando alcanza a valorar su acción educativa. Si él escogió las actividades a realizar, para encontrar soluciones a una problemática real y en la que se encuentra de alguna manera involucrado, no tiene por qué no percatarse de su papel dentro de la educabilidad social.

Creo que este es el principal inconveniente en el que nos encontramos actualmente como educadores. Lograr involucrar a los alumnos en su situación política, económica y social es el principal reto. Lo más importante en la teoría de Dewey es su lucha por lograr la Democracia, la participación de todos y cada uno de los involucrados en el progreso social. Una sociedad auténtica será aquella que resulte de la experiencia compartida; todo esto tiene que lograr la anhelada reconstrucción del orden social.

Si realmente pensamos en soluciones democráticas, nuestra participación en la sociedad tendrá que tener implícitos elementos morales, ya que sólo hablaremos y actuaremos en relación a la solución de problemas sociales que tienen que ver con todos y cada uno de nosotros.

En esta inquietud general nuestra en torno a la educación, nos pareció importante destacar la obra de John Dewey que construye alrededor de este concepto. Es un presupuesto filosófico congruente y novedoso, a tal punto que hoy en día inspiró muchas ins-

tituciones educativas de nuestro país. Tomando en cuenta el área de la presente investigación, presentamos a continuación el análisis filosófico que hace este autor sobre la pregunta que hasta hoy queda como punto central para aquél que pretende reflexionar sobre el hombre: "¿por qué y para qué educar?".

Para contestar esta cuestión, después de haber situado a John Dewey en su tiempo y espacio, nos remontaremos en la Historia de la Filosofía hasta los antecedentes lejanos del concepto de educación. Luego analizaremos brevemente los antecedentes más cercanos, y nos detendremos un poco más en Rousseau, ya que aquél filósofo puede ser considerado como el inspirador directo de Dewey. Esto nos llevará a comparar dos tipos de educación: la Educación Tradicional y la Educación Progresiva.

Este segundo capítulo nos permitirá entrar de lleno en el pensamiento filosófico de Dewey con respecto a la educación. Esto dará pauta a dos momentos distintos a saber; uno teórico, en el cual se estudiarán funciones del fenómeno educativo, relaciones entre la sociedad y la escuela, principios específicos en aspectos sociales y morales; además de la educación como un trabajo netamente profesional; y, la dimensión filosófica de la educación en la teoría de John Dewey.

El otro momento lo constituirá el marco práctico, en el cual se analizará la Escuela fundada por Dewey, en cuanto a sus objetivos, su programa, el método a utilizar y la relación existente en-

tre el educador y el educando. Así mismo se justificará filosóficamente esta tendencia social de la educación.

Antes de plantear lo que hemos denominado como una breve semblanza de John Dewey, queremos recordar aquí la originalidad de su pensamiento, que reside en el hecho que para él la educación es sobre todo una preparación a la vida.

Ya que ningún autor vive fuera de su tiempo, sino más bien situado en él, es conveniente presentar el entorno histórico e ideológico que caracterizó la época de John Dewey, recordando los principales acontecimientos como los grandes descubrimientos o novedades que se dieron, y a los cuales John Dewey no pudo ser extraño.

CAPITULO I**BREVE SEMBLANZA DE JOHN DEWEY****1.1 CONTEXTO HISTORICO E IDEOLOGICO**

1.1.1 Estados Unidos a fines del siglo XIX	13
1.1.2 Nacimiento del Positivismo	15
1.1.3 Cambio y nuevas ciencias	16

1.2 VIDA Y OBRAS

1.2.1 Vida	19
1.2.2 Obras	21
1.2.3 La Educación como clave de la reflexión filosófica, política y epistemológica de John Dewey	22

1.3 HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION

CAPITULO I

1.1 CONTEXTO HISTORICO E IDEOLOGICO DE

JOHN DEWEY

1.1.1 Estados Unidos a fines del Siglo XIX. El mundo descubría - grandes inventos; por ejemplo la luz eléctrica, el teléfono, entre otros. En Norteamérica se intensifica la concentración capitalista, aparecen además grandes grupos financieros. De 1870 a 1880 se dan las primeras huelgas masivas, en el 86 las organizaciones obreras existentes eran constantemente reprimidas.

El poderío de Estados Unidos va en aumento, independientemente de la crisis interna se desarrollo libremente el capitalismo -- norteamericano, la gran industria y la técnica. Todo esto, aunado a el avance de las ciencias naturales. Como ejemplo, podemos decir que en 1894 Estados Unidos ya ocupaba el primer lugar en volumen de producción industrial. "La rápida concentración y centralización del capital condujo a la formación de las grandes agrupaciones monopolistas, a consecuencia de lo cual, a fines del siglo XIX el capitalismo norteamericano entra ya en su fase imperialista de desarrollo". (1)

Nace la lucha obrera, la lucha socialista contra el imperialismo y se educa la conciencia de clase de los obreros. Obviamente se dicta también el "carácter exclusivo" del capitalismo norteamericano. Dato curioso es el hecho de que hasta los años 70 del si-

(1) Academia de Ciencias de la URSS, Historia de la Filosofía, trad. Lain y - Sánchez Vázquez, Ed. Grijalbo, México, 1962, Tomo IV, p. 311

glo XIX, la filosofía oficial de Estados Unidos se desarrolló bajo la influencia de la Teología, sin embargo ya en los 80 empieza la tendencia a encontrar, para dar respuestas al materialismo y al ateísmo. Se importaban teorías filosóficas de Europa; se transformaban adaptándose a las condiciones de la vida en los Estados Unidos.

Podríamos preguntarnos qué fue lo que desplazó a los problemas de la religión y la moral, es por demás decir que esto fue provocado principalmente por todos los cambios operados en las ciencias naturales, tales como los logros en la electricidad, la química, la biología, etc. Si tuvo importancia la teoría evolutiva por sí misma, la tuvo más por el hecho de ser una fuerza que emancipaba de los dogmas de la Iglesia a cualquiera y abría ampliamente el camino a la investigación científica; todo esto dio origen a serios problemas entre idealistas y materialistas.

"La teoría de Darwin hizo patrimonio universal la idea de que el intelecto del hombre surgió y se desarrolló como resultado de una prolongada evolución... " (2). Así es como se elimina la duda de que si el pensamiento da un conocimiento verdadero de la realidad. La realidad es la que permite este conocimiento, en base a las experiencias continuas.

(2) Academia de Ciencias de la URSS, Historia de la Filosofía, trad. Lain y Sánchez Vázquez, Ed. Grigalbo, México, 1962, Tomo IV, p. 327

I.1.2 Nacimiento del Positivismo. Las circunstancias mundiales en esta época son cambiantes. El hombre trata de adquirir cada vez mejores soluciones a sus dudas. En la segunda mitad del siglo XIX todas las ciencias sociales se desenvuelven bajo la apología del Imperio británico, todas las teorías hablan sobre la biologización de las leyes del desarrollo social y todas aquellas teorías eclecticas según las cuales la marcha de la Historia depende por igual de un gran número de causas y condiciones equivalentes: biológicas, económicas, psicológicas, etc. No se puede olvidar además a todas aquellas teorías racistas, que argumentan y justifican la dominación colonial británica.

El acontecimiento más trascendental dentro de las ciencias naturales fue sin duda el pensamiento de Darwin, ya que su teoría de la evolución tuvo una gran importancia filosófica. Darwin atribuía el origen y desarrollo del hombre a causas naturales, le daba una explicación materialista en la adecuación a fines dentro de la naturaleza viva, sin hacer excepción del hombre.

Era reciente también la fundación por Augusto Comte de la Sociología como ciencia de la existencia colectiva del hombre. Las escuelas positivistas de la época trataron de darle un enfoque enciclopédico. Más adelante Spencer le da los principios generales de su filosofía evolucionista; tomando en cuenta a la sociedad como un super organismo, producto de la combinación de los organismos individuales. Además es necesario tomar en cuenta que aparece también una Sociología sistemática que se basa en la investigación

empírica, otra que sigue siendo evolucionista y analítica.

En Estados Unidos aparece la Sociología Neopositivista, con bases en el conductismo.

La segunda mitad del s. XIX trae muchos cambios científicos, ciertamente la Psicología era tomada como una de las ramas de la Filosofía, pero con el auge prestigioso de las ciencias positivas, los psicólogos empezaron a utilizar los mismos métodos de éstas, basándose en la experimentación y en la medición. De esta manera la Psicología adquiere carácter propio y se funda como una de las ciencias más importantes y con más futuro científico.

A partir del siglo XIX la Psicología centra su interés en el estudio de los fenómenos observables. Así es como surgen en esta época todas las escuelas psicológicas tales como el funcionalismo, conductismo, estructuralismo, etc.

El mundo cambiaba, la mentalidad se abría al cambio científico, el hombre aceptaba poco a poco los nuevos descubrimientos y las nuevas formas de ver la vida. La ciencia experimental ocupaba los primeros planos y el filósofo necesitaba percatarse de todo esto y analizar concretamente las situaciones. En este momento es importante todo aquello en que el hombre analice toda percepción sencilla producida por una impresión externa:

1.1.3 Cambio y nuevas ciencias. A mediados del siglo XIX, que es la época que nos ocupa en nuestro estudio, es conveniente recordar

que el capitalismo se desarrollaba en línea ascendente tanto en Inglaterra como en Estados Unidos.

Europa desarrolla corrientes filosóficas nuevas y la burguesía inglesa se ocupa de luchar por el reparto del mundo. La Gran Bretaña, a finales del siglo, se caracteriza por el movimiento obrero de masas, huelgas, etc. Todo esto, de alguna manera, señalaba también la intromisión del socialismo.

Surgen los positivistas ingleses como reacción, que entre -- otras cosas importantes presentaban la libertad y la independencia del pensamiento científico, su simpatía por las ciencias naturales y su hostilidad hacia el idealismo. El positivismo exige a toda ciencia que parta de hechos perceptibles y que los compruebe con leyes.

El principal representante del Positivismo fue Augusto Comte. Él decía que todas las ciencias deben recorrer en su desarrollo 3 fases: "Ley de los tres estados". *

1.- Teológica; que explica los acontecimientos recurriendo al influjo sobrenatural de dioses o de Dios.

2.- Metafísico; que trabaja con conceptos esenciales universales y fuerzas de la naturaleza.

* Aparece esta ley a el Curso de Filosofía Positiva de Augusto Comte

3.- Positivo; se remite a describir los hechos y su legalidad.

El positivismo nos demuestra un cambio, una nueva visión, donde el hombre se percata de una realidad más congruente, donde el hombre puede darle a su existencia una explicación científica. En estas nuevas circunstancias es fácil hablar de progreso, mismo que ya se hacía necesario

El estado positivo aplica como una de sus premisas más importantes que lo únicamente comprensible y con sentido es lo "verificable" (comprobable por la experiencia y por los sentidos).

Para el positivismo lo real es lo experimentable, esto, en su época, obviamente muestra una nueva tendencia filosófica que va a demandar mayores soluciones, principios más exactos y comprensibles, donde el hombre puede encontrar solución real a sus dudas y mejores explicaciones sobre los principios fundamentales que las ciencias aportan y ya no solamente la metafísica.

Esta nueva etapa de la ciencia va a traer como consecuencia lógica y necesaria las corrientes pragmatistas, donde todo lo que se hace debe favorecer al fin. Según esta teoría, no hay verdad to talmente válida, porque lo que a uno aprovecha a otro daña.

John Dewey es exacto al afirmar que el conocimiento ha de servir a la vida y que el conocimiento verdadero favorece también con frecuencia las finalidades prácticas. John Dewey, por lo tanto, se ubica definitivamente en una ideología empirista pragmática, como lo veremos en el momento de trazar el marco teórico de su filosofía

de la educación.

I.2 VIDA Y OBRAS

1.2.1 VIDA

- 1859 Nace en Burlington en 1859, en el Estado de Vermont.
- 1879 Se gradúa en la Universidad de Vermont; se inicia como maestro de escuela superior en South Oil City, Pensilvania.
- 1881 Vuelve a Burlington, estudia a los clásicos de filosofía e imparte lecciones en una escuela de Charlotte, Vermont.
- 1882 Decide dedicarse a la enseñanza de la Filosofía; ingresa en la Universidad Johns Hopkins.
- 1884 Recibe el título de doctor en filosofía en la Johns Hopkins; acepta la cátedra de filosofía en la Universidad de Michigan.
- 1886 Se casa con Alice Chipman.
- 1888 Acepta la cátedra de filosofía en la Universidad de Minnesota.
- 1889 Vuelve a la Universidad de Michigan como director de la escuela de filosofía.
- 1894 Va a la Universidad de Chicago como director de la escuela de Filosofía, Psicología y Pedagogía.
- 1896 Funda la Escuela de Laboratorios.
- 1899 Asume la presidencia de la Asociación Psicológica Americana.
- 1904 Renuncia a la facultad en la Universidad de Chicago; acepta una cátedra en la Universidad de Columbia.
- 1905 Asume la presidencia de la división oriental de la Asociación

* Las obras consultadas con mayor profundidad para la realización de este trabajo aparecen en la bibliografía (pág. 112).

- ción Filosófica Americana.
- 1915 Coadyuva en la fundación de la Asociación Americana de Profesores Universitarios, cuya presidencia asume.
- 1916 Coadyuva en la fundación del primer movimiento unionista de maestros en la ciudad de Nueva York, y posteriormente ingresa como miembro honorario del Gremio de Maestros de Nueva York, dependiente de la Federación Americana de maestros.
- 1919 Visita el Japón, dicta conferencias en la Universidad Imperial de Tokio.
- 1919-21 Visita extensamente la China, dicta conferencias en las Universidades Nacionales de Pekín y de Hankin.
- 1923 Dicta la primera serie de las conferencias "Carus" antes de reunirse la Asociación Filosófica Americana en la Universidad de Columbia.
- 1927 Muere Alice Chipman Dewey.
- 1929 Asume la presidencia del "Peoples Lobby" y de Liga Pro Acción Política Independiente; dicta las conferencias "Gilfiford" en Edimburgo.
- 1930 Profesor emérito de la Universidad de Columbia.
- 1931 Dicta las conferencias "William James" en la Universidad de Harvard.
- 1934 Dicta las conferencias "Terry" en la Universidad de Yale.
- 1937 Trabaja como miembro de la comisión investigadora de las acusaciones formuladas contra León Trosky.
- 1946 Se casa con Roberta L. Grant.
- 1952 Muere.

1.2.2 ARTICULOS

- 1906 The experimental theory of knowledge
- 1907 Reality and the Criterion for the Truth of Ideas
- 1907 The Control Of Ideas by Facts.
- 1908 En the Journal of Philosophy, Psychologie and scientific-
Methods., y the Logical character of ideas.
- 1910 Valid Knowledge and the subjetivity of experience. Some im
plications of anti- intellectualism.

OBRAS

- 1907 Experience and objective Idealism
- 1910 The short-cut to realism examined
- 1911 Brief Studies in Realism
Ethics (3 volúmenes escritos con J.H. Tufts)
- 1886 Psychology
- 1888 Leibniz
- 1888 New Essays Concerning Human Understanding, A Critical Ex-
position
- 1894 Psychology of number
- 1904 Schiller's humanism Ps. Bull
- 1910 William James en Journ, of Ph. Ps. and scient. Meth., How
we think
- 1910 The Pantheism of Spinoza, The influence of Darwin on phi-
losophy and other essays in contemporary thought

1.2.3 La Educación como clave de la reflexión filosófica, política y epistemológica de John Dewey. Después de conocer la vida y las obras del autor que decidimos tomar como objeto de nuestra reflexión, nos damos cuenta que para él la Educación constituye el origen y fin de su pensamiento. La base de todo sistema económico, político y social debe ser la educación. Así es como se puede decir que su Filosofía de la Educación tiene dimensiones políticas, morales, sociales; y que incluso es el núcleo de su epistemología, ya que la educación es un compartir experiencias y que la corriente filosófica en la cual John Dewey se puede inscribir es la del Pragmatismo.

Para Dewey la educación es mucho más que un campo en la acción pedagógica; más bien primero deberá ser el punto de arranque y el horizonte del pensar filosófico del hombre; la educación da sentido al actuar del individuo dentro del proceso de conocer.

John Dewey podría ser incluido entre los autores que no quieren adelantar una definición de la educación, en cuanto niega que la educación tenga un "fin" previo y determinado.

Para él la educación consistiría en el "proceso" mismo.

"La educación no es una preparación para la vida, es la vida misma". (3)

(3) Dewey John, La Reconstrucción de la Filosofía, trad. por Amando Lazaro, - Aguilar, Argentina, 1976, pág. 32

I.3. HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION

Aunque John Dewey no se puede llamar propiamente dicho un filósofo, y aunque aparentemente nuestra investigación - puede concernir para algunos al ámbito de la Pedagogía, más que al de la Filosofía; decidimos estudiar en este autor la respuesta que él propone a la interrogante sobre los fines - de la educación, sobre el por qué y para qué educar.

Al plantearse esta misma pregunta, John Dewey rebasa - los límites de la Pedagogía y aborda la Filosofía de la Edu - cación. Esta ambigüedad entre la Filosofía y la Pedagogía - es lo que nos llama la atención, y nuestra intención es ju - tamente delimitar esos dos conceptos en John Dewey. Esta - intención origina a su vez la secuencia lógica de nuestra - investigación.

En basa a las afirmaciones anteriores quisieramos acla - rar que no se niega en ningún momento que John Dewey es pr - mordialmente Filósofo de la Educación.

CAPITULO II

EDUCACION, HOMBRE Y SOCIEDAD A TRAVES DE LA HISTORIA DE LA FILO
SOFIA: ANTECEDENTES DE LA POSICION DE JOHN DEWEY

II.1 ANTECEDENTES LEJANOS

- II.1.1 El hombre primitivo y la educación espontánea 25
- II.1.2 Educación griega, el hombre platónico y aristotéli-
co 27
- II.1.3 Educación escolástica, el hombre en un concepto uni-
versal 37

II.2 ANTECEDENTES CERCANOS

- II.2.1 Educación Moderna 38
- II.2.2 Rousseau, antecedente directo de Dewey 42
- II.2.3 Educación Contemporánea 46

II.3 EDUCACION TRADICIONAL Y EDUCACION PROGRESIVA 52

CAPITULO II
EDUCACION EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA
DIFERENTES CONCEPCIONES

Conviene revisar en este capítulo, cuáles han sido las distintas teorías educativas que se han ido presentando a lo largo de la Historia de la humanidad. Cabe resaltar que el hombre no siempre sintió la necesidad de crear un sistema educativo que le ayudara a cubrir más rápidamente sus necesidades.

Sin embargo muchas veces la educación ha sido vista, no aisladamente sino en un contexto social y político particular.

- * -

II.1 ANTECEDENTES LEJANOS

II.1.1 Educación espontánea. Llamemos a ésta, el tipo de educación en la que el hombre primitivo aporta sus capacidades innatas o aprendidas exclusivamente por la experiencia misma. Cada individuo tiene así la imperiosa necesidad de vencer todos los obstáculos -- que se le presentan. El aprendizaje se convierte entonces en una necesidad inmediata. Con este tipo de educación, el hombre puede darse cuenta de que no todas las cosas necesitan ser aprendidas rigurosamente. El individuo no requiere de aprender algo que ya sabe empíricamente o que puede aprender por sí mismo.

Sin embargo aprender espontáneamente no permite especializarse profesionalmente. Forzosamente necesitaremos de un aprendizaje dirigido. Por otra parte resulta indispensable recurrir a este tipo de aprendizaje que nos permitirá encontrar la forma de transmitir todo tipo de nociones morales, así como todas las tradiciones que resultan de una poderosa tradición educativa.

Además el avance cultural hace imposible la adquisición de todas las nociones espontáneamente; solo un aprendizaje dirigido permitirá alcanzar y acumular la cultura para poder admitirla.

Así sucede entonces que las investigaciones científicas y el avance tecnológico dejan de estar al alcance de todos. Surge la necesidad de organizar y difundir todo el acervo cultural por medio de una institución: la Escuela. Con esto se explica el hecho de que el hombre no pueda aprender todo espontáneamente, sin embargo llega a comprender que sus recursos comunitarios se agotan y es así como decide compararse, buscando la relación existente entre sus conocimientos y los de otras sociedades. Al verse junto a sus vecinos cae en la cuenta de su adelanto en algunas cosas y su retraso en otras. Pocas veces aceptará que su nivel cultural resulte inferior al del vecino; Se siente seguro de sus tradiciones; orgulloso de sus bienes culturales y crea sus propios objetos de veneración. Hasta este momento se puede hablar de cultura propia; lo que caracteriza de alguna manera a un pueblo no es sus regiones naturales o sus espacios terrenales. Lo más importante es su acervo espiritual, sus manifestaciones de todo aquello que le permite-

desplegar su espíritu, su hacer ante la comunidad.

El hombre, al estar consciente de sus conquistas culturales - alcanzadas, diviniza sus logros porque le resultan importantes y satisfactorios. El exteriorizar su pensamiento es lo que hace - ser y sólo de esta manera encuentra la justificación a la transmisión absoluta de la educación por medio de las escuelas.

Primeramente empezará diferenciando todo aquello que pueda corresponder a una educación científica para así jerarquizar en orden de importancia la transmisión del conocimiento. Necesario resultó entonces implantar los métodos memoristas y verbalistas. Se conserva entonces una cultura, de la cuál no se puede decir que - haya habido un convencimiento pleno, ni siquiera al hablar de educación religiosa; ya que esta última aparece como algo implantado en la sociedad sin ninguna justificación. Lo importante debió haber sido el lograr un mecanismo educacional que fortaleciera lo - aprendido para así lograr un valor trascendental en la educación.

- * -

II.1.2 Pasando a una noción más concreta de educación, recordemos la educación Griega. Este pueblo adopta una situación completamente independiente. Ellos resultan ser los mejores intelectualmente hablando, así como los individuos que no necesitan de nada - para subsistir, autónomos, libres, únicos seres capaces de poseer el don de la curiosidad intelectual. Debemos reconocer que son -

los primeros seres capaces de atender necesidades físicas, así como de promover la sensibilidad estética que todo hombre posee. - Su educación es completamente integral, disciplinada y armónica.

Los griegos promueven un nivel de educación moral elevadísimo. Reafirman como postura indispensable el hecho de que el hombre debe siempre servir de ejemplo para otras generaciones. No desperdician oportunidad para exhortar al individuo, aconsejarle y también reprocharle una conducta que no resulte del todo satisfactoria. Desarrollan un ideal intelectual que se cifra en una constante investigación personal, buscando siempre horizontes verdaderos que resulten de una metodología previa.

Revisando la Historia de la Filosofía, podemos mencionar algunas aportaciones pertinentes de nuestros pensadores. Podemos considerarlos como los creadores de una metodología. Son ellos los iniciadores propiamente hablando de lo que hemos denominado en este trabajo Filosofía de la Educación.

La lucha de todos estos filósofos corresponderá a la búsqueda constante de todos los principios que nos permitan encontrar una solución a la problemática educativa; que aunque en los primeros momentos se refería exclusivamente a lograr una transmisión exagerada de rasgos culturales, veremos que a lo largo de la Historia de la Educación esta tarea se ha ido modificando, hasta llegar a-

una verdadera filosofía de la Educación.

Filosofía en la que se analice toda la estructura pedagógica, en la que se encuentre el ser de la educación y se logre conjuntar elementos que nos permitan llegar a un verdadero proceso educativo.

Al hacer esta cronología educativa procuramos resaltar única y exclusivamente todos aquellos elementos que los pensadores consideraron necesarios para lograr un aprendizaje significativo. Este primer capítulo sólo pretenderá justificar la necesidad imperiosa de un modelo educativo, así como la preocupación constante del hombre por encontrar el mejor camino para la educabilidad de hombre.

Tales de Mileto. Ejemplifica perfectamente lo que es la obtención de resultados a partir de la observación. Es el primer filósofo que nos muestra la importancia de la investigación personal para comprender la naturaleza. De ahí que la educación empieza con una admiración de los fenómenos naturales.

Parménides. Primer filósofo que nos muestra una metodología completamente racional. Su análisis nos permite comprender la importancia de la postulación de axiomas, por ejemplo: "lo que es, es, y es imposible que no sea". Conforme a este postulado filosófico Parménides describe dos caminos, dos actitudes frente a la verdad: uno, erróneo, pasa por el rodeo de los sentidos y de la --

experiencia. Otro, el acertado, descubre en la pura forma racional, en el discurso regido por el principio de no contradicción: - "No hay que temer que nadie pruebe jamás que lo que es no es. Tú aleja de tu espíritu este camino de investigación, y no dejes que la costumbre adquirida por múltiples experiencias te obligue a dirigir por este camino unos ojos ciegos, unos oídos sordos y unas palabras de un lenguaje vulgar. Sino que debes resolver el problema discutido que acabo de exponer por medio de la razón". (1)

Por lo tanto, en Parménides, educarse es aprender a conocer y decir la verdad según la norma de la identidad. Educarse es aprender a desarrollar la razón por la razón; pensar por pensar; formalmente, sin importar el contenido.

Pitágoras. Primera concepción de lo que es la armonía. - Promueve que el hombre realice en la vida humana todo el orden que pueda observar en la naturaleza misma. Para Pitágoras, el único camino para lograr la total nulificación de los vicios del hombre es la educación, o sea, un aprendizaje de la armonía universal.

No podemos olvidar en nuestro análisis cronológico a los filósofos que desencadenaron un cambio enorme en las prácticas pedagógicas: Los sofistas.

Se ha llegado a considerar que ellos son los fundadores de la educación como ciencia. Crearon simplemente, la mejor técnica educativa, con los mejores resultados obtenidos. Fueron los -

(1) Verneaux, Roger, Textos de los Grandes filósofos, Herder, Barcelona, 1977, p. 15

primeros en hacer notar que el maestro necesita de una preparación especial para poder transmitir correctamente sus conocimientos.

Organizadores de la enseñanza, tratan de racionalizarla lo mejor posible para transmitirla eficazmente. Inician la creación de ideales completamente humanos. Corresponde a ellos el inicio de la búsqueda sincera para lograr que el educando aprenda motivado por ideales genuinos y auténticos.

Podemos mencionar aquí, que el sofista inclina al educador a buscar en su enseñanza una justificación psicológica del educando. Nadie puede aprender aquello que no considera de alguna manera necesario saber. Sin caer en lo pragmático, se puede decir, que es sumamente importante encontrar cierta motivación para transmitir lo que se quiere comunicar como mensaje educativo.

La organización de los sofistas es asombrosa. Son ellos los primeros que quieren obtener un nivel de enseñanza completamente sistematizado. No olvidemos también que el uso exacto de cada palabra permitirá que el educando no confunda los mensajes que se le han proporcionado.

- * -

Existe un pensador que demuestra un total desinterés por la tratificación material de la enseñanza. Considerar al aprendizaje como el pago más satisfactorio a su labor fue su único enfoque.

Así es como Sócrates nos da a conocer su elevado ideal ético. Lo único y más importante es el culto supremo a la verdad. Rectamente podemos considerar que la enseñanza pedagógica de Sócrates es completamente activa en cuanto a su método interrogativo. De suma importancia resultará para nosotros esta aportación, que volveremos a mencionar más adelante, al ocuparnos de nuestro autor: John Dewey.

- * -

Platón nos demuestra el poder infinito de la educación. El resulta ser demasiado sincero al reconocer que en su tiempo no existe una verdadera aplicación de lo aprendido. Para él resultará entonces necesario adaptar lo enseñado a la naturaleza de cada individuo.

Platón será el primero en mencionar que es necesario buscar el método adecuado para que el hombre logre aprender integralmente. Su enseñanza es tan profunda que permite encontrar valores acumulados en cada asignatura.

Aunque Platón presupone que el hombre ya tiene establecido un lugar determinado en su sociedad y deberá ocuparlo correctamente, gracias a la educación, nosotros analizaremos en su momento las capacidades del individuo que le permitirán ocupar un lugar correspondiente a su continua labor de aprendizaje.

Platón es el primero en resaltar la verdadera importancia que abraza la preparación para la existencia. Todo hombre debe ser -- virtuoso y un buen ciudadano. Todo placer y dolor deberán estar -- encaminados hacia la armonía, gracias a una preparación personal.

Gracias a la educación, menciona, el hombre puede llegar a -- perfeccionarse tanto en cuerpo como en alma. Si todos poseemos el natural deseo de saber, no existe justificación alguna para la im -- perfección.

Es el primer filósofo de la educación, se preocupó antes que -- nadie por ver las circunstancias en que se encontraba la acción -- educativa. La educación para él debe consistir en la formación ge -- neral del espíritu, antes que cualquier preparación técnica.

Primero una preparación teórica y luego una constante rela -- ción con el prójimo para llegar a un conocimiento objetivo, buscan -- do siempre el lenguaje adecuado. Necesario además será el formar -- el sentido ético en todos aquéllos que escuchan la lección del edu -- cador, a través del conocimiento de valores afirmados por la con -- ciencia colectiva, siempre y cuando ésta vaya guiada por el filóso -- fo educador.

Para Platón la virtud es una ciencia que puede enseñarse, de -- bido a esto todo tipo de moralidad debe descansar en un saber, y -- de tal modo necesariamente se aprende. La educación moral no se -- improvisa, y mucho menos dependerá de la oportunidad en la que se --

presenten los acontecimientos.

El Sujeto debe percatarse, tomar conciencia de los valores; - esto lo hace actuar de una manera o de otra. Conociendo el bien a través de la educación teórica, cambia su actitud concreta. Por - eso dirá Platón que todo bien conocido siempre será deseado, ésta - viene siendo la importancia máxima del educador que propicia el re conocimiento de los valores objetivos.

Así es como podemos concluir que a Platón no le interesa otro fin educativo que no sea la enseñanza misma. Educar es estimular - en el educando ese deseo infinito de poseer la verdad; amar la sa - biduría por ella misma.

El diálogo era la base para el aprendizaje en Platón, pero es te camino tenía por objeto el lograr el refutar las opiniones mal fundadas, corriendo el riesgo de que los interlocutores manejaran - habitualmente el lenguaje. Lo importante entonces era el poder re currir a la propia conciencia, que es la que elige los fines y nos hace apreciar los bienes verdaderos. EL mundo, con sus aparien - cias atrayentes nos obliga a ocultar en el intelecto al verdadero - Bien, perdemos de vista a nuestra conciencia, nos olvidamos de -- nuestra interioridad que nos muestra las aspiraciones profundas.

El papel de la libertad es importantísimo para Platón, ya que ningún hombre puede negar que es difícil triunfar sobre el desor - den mundano y sensible. Considerando lo anterior, es necesario ha

cer notar que aquí es donde Dewey aparece al tomar en cuenta que la Filosofía Educativa de Platón reconoce varias etapas, empezando por la creación de un orden exterior que nos llevara a la ordenación interna.

- * -

Aristóteles nos habla del justo medio como la base de la educación moral. El educador debe dirigir prudentemente al hombre. Este debe prepararse físicamente, intelectualmente y también militarmente.

Podemos mencionar que el individuo necesitará forzosamente de la imitación de todo aquello que considere adecuado a su perfeccionamiento. Siguiendo el método deductivo, implantado por el mismo Aristóteles, el individuo logrará la conquista de la felicidad; -- que es uno de los principales fines que persigue la educación.

- * -

Resulta evidente que la aparición y propagación del cristianismo cambió sin duda alguna la mentalidad de la humanidad. La educación también sufre un nuevo transtorno identificado principalmente por el ideal ético religioso tan elevado que instituyeron. Es notoria la organización tan sólida impuesta por esta doctrina, además del dominio absoluto de los principios morales, tanto en la sociedad como en la familia.

Podemos reconocer en esta doctrina el afán de la universalidad, así como la atinada pretensión de igualdad tanto religiosa como moral. Sin embargo, debemos hacer notar que en ésta etapa de la historia de la humanidad renacen algunos métodos que no nos resultan del todo atinados: un exagerado dogmatismo, así como una dura disciplina y el retorno al autoritarismo.

Séneca es el gran filósofo español del siglo I, es el primero en señalar que la educación no es exclusivamente para la escuela, sino que debemos tener una preparación constante para nuestra vida.

En ésta misma época otros historiadores griegos señalan la importancia de la educación: formar el carácter. Resulta entonces que cada individuo deberá tener disposiciones naturales, fomentar la constante enseñanza y el proponer la adquisición de hábitos.

- * -

Otro retórico español fue sin duda alguna Quintiliano, que siempre abogó porque la educación pública fuera superior a la privada. Señaló además que el hombre será siempre educable, desde el momento de su nacimiento éste ya puede recibir una constante formación fundamentada en el juego como uno de los principales factores de desarrollo e instrumentos didácticos.

Señala Quintiliano además que el educador deberá siempre exaltar las cualidades morales del educando fomentándole la confianza-

en sí mismo, estimulándolo además por sus buenos hábitos y logros; así como medírle las recompensas, de manera que éstas estén siempre bien administradas. Cuando el niño logra encontrar alguien -- que se ocupe de él no necesitará en ningún momento de castigos muchas veces excesivos.

Para este autor, resulta de suma importancia partir de la premisa de que el educador tiene que tener fe en las capacidades de cada uno de sus alumnos.

Quintiliano señala que todo educador deberá conocer a sus alumnos, antes de aplicar técnicas de conocimientos. Primero deberá empezar por encontrar las habilidades intrínsecas de cada alumno, para poder así aplicar los mejores recursos a su alcance para el aprovechamiento máximo de cada individuo.

San Jerónimo, al preocuparse de la educación de los niños, -- nos señala que cualquiera que sea nuestra situación como educadores, debemos respetar como primordial punto la personalidad del alumno.

II.1.3 Educación Escolástica. En la edad Media se da un fenómeno repentino, que solo encuentra su explicación en la decadencia continuada. El hundimiento de la cultura no puede ser explicado de -- otra manera. Solo el cristianismo y su poderosa organización lograron rescatar la cultura.

Entre los métodos aportados en esta época surge nuevamente el de memorizar preguntas y respuestas. Esto permite fijar en el educando los dogmas y conceptos fundamentales. Esto quiere decir que no debemos rechazar tal aplicación, sino utilizarlo lo más convenientemente posible.

La Escolástica. Nos muestra la importancia del pensamiento deductivo. Razonar de esta forma nos permitira obtener conocimientos cada vez más específicos. Este tipo de prácticas nos enseñan actualmente a ejercitar la perspicacia lógica, para comprender rápidamente las razones e inconvenientes de las cosas y para aplicar este método a los propios conocimientos.

- * -

Hasta este momento la humanidad se debate en problemas educativos fundamentados en la transmisión eficaz de conocimientos, buscando siempre la mejor sistematización para lograr un mayor aprendizaje. Es poca la concientización del educando, y esta última se pierde por lograr una gran acumulación de conocimientos. En este momento histórico todavía no importa demasiado el aprendizaje responsable y transformador de la realidad agobiante.

II. 2 ANTECEDENTES CERCANOS

II.2.1 La educación moderna.

Surge una nueva época, ésta es el retorno a la cultura clásica grecorromana: El Renacimiento. Aunque siguieron imperando el -

el memorismo y las disciplinas, así como la repetición, se dio un avance increíble en la cultura de la humanidad. Se reivindica la cultura platónica y se da una enseñanza más real y más práctica. No se hace esperar la continua búsqueda de la educación integral y se da mayor libertad metodológica al maestro. Puede aplaudirse -- que se empiezan a condenar aquí todos los rigores disciplinarios, -- así como los castigos corporales.

El renacimiento demuestra que el hombre puede aprender a hablar y a pensar conscientemente; que no necesita exclusivamente de la memoria y de la constante repetición de palabras, muchas veces sin sentido. Se puede hablar de que empezamos a producir algo completamente original.

Erasmus de Rotterdam nuevamente recalca, como ya lo había hecho Quintiliano, que la educación debe empezar desde la cuna, al niño deberá dejársele jugar, enseñársele con agrado para que encuentre una educación acogedora. Nadie tiene derecho a tratar -- cruelmente a otro.

Luis Vives nos recuerda que el maestro debe ser instruido y virtuoso. Recuerda también que cada educador debe estudiar a sus alumnos para que la enseñanza resulte eficaz.

Podemos seguir mencionando en esta reseña histórica, algunos pensadores del siglo XVI que aportaron mucho a la Filosofía de la Educación.

Rabelais, por ejemplo, fue quien más criticó el hecho de que el hombre se dejara influenciar por la enseñanza memorística. -- Consideremos aquí que el individuo normalmente desea desarrollar todas sus capacidades, no sólo la capacidad verbal, sino todo aquello que le permita explorar su conocimiento activo e intuitivo.

Montaigne nos recuerda además, que no es un cuerpo lo que tenemos que educar, sino todo un conjunto de cualidades intrínsecas en el Hombre. Debemos dejarnos llevar por el buen cultivo del juicio así como todo aquello que fomentó en nosotros la iniciativa personal. Para Montaigne, no es necesario cuantificar todo lo aprendido, es necesario aprender, aunque poco, aprenderlo bien.

Más tarde aparecerá una teoría renovadora y bastante polémica: La de Renato Descartes. Con su método nos viene a mostrar la otra cara de la moneda: Buscar siempre ideas claras y distintas; división constante de nuestro problema en partes; ordenar nuestro conocimiento de lo fácil a lo difícil; y, por supuesto, revisiones periódicas de lo que obtuvimos hasta estar convencidos de todo lo -- que investigamos. Este nuevo método nos permitirá simplificar más la labor educativa y propiciará que el educando se motive cada vez más.

Comenio. Para él, cada individuo tiene como fin supremo llegar a la felicidad. Para lograrlo, el hombre debe ser educado, ya que posee en sí todo germen de sabiduría. Para educar, será necesario empezar desde que el niño nace. Sólo así se puede garantizar-

una eficaz formación del entendimiento. Conviene coordinar todos los medios para lograr una enseñanza graduada, que se ejercite -- constantemente y que sea de lo fácil a lo difícil. Para esto, resulta importante relacionar lo que se está enseñando, con lo que el alumno ya sabe. Nunca deberá existir conocimiento desligado de la realidad, y por supuesto, conocimiento separado de vivencias anteriores.

Comenio habla de la disciplina como del resultado de la continua compenetración entre maestros y alumnos. Considero que este punto resultó de vital importancia para el educador. Nunca se podrá afirmar que el hombre, por naturaleza, tiende a realizar su -- trabajo equivocadamente. Los resultados dependerán de un trabajo escolar bien conducido. Es necesario crear suficientes escuelas, ya que los padres tienen poco tiempo y también poca preparación.

Para Comenio resultará de vital importancia el trato constante del niño con sus demás compañeros. Adquiere así todo un cúmulo de ejemplos y una serie de experiencias e influencias, tanto positivas como negativas.

Al hablar de John Locke, es importante reconocer que fue el -- primero en hablar de la Educación Integral. La educación debe servir principalmente para amoldar la conducta y formar el espíritu -- en todos los aspectos. Resulta necesario aprender por el contacto directo de las cosas, sólo así la educación resultará práctica y -- utilitaria.

Fenelon. Nos muestra en su teoría que el niño no es bueno, ni malo; oscila sin cesar. El educador deberá enseñar con técnicas tales, que el individuo se deleite aprendiendo. Será necesario variar las mencionadas técnicas pedagógicas para que no se sienta el peso de la lección.

Podemos seguir mencionando pensadores de los siglos XVI y XVII, culminando así el pesimismo filosófico y pedagógico. Sin embargo conviene ahora mencionar lo que significa para la Educación de la época de la ilustración.

Sería difícil negar la aparición de un constante afán de cultura y progreso. Aparece además la Razón, como el instrumento supremo para aprender y dirigir nuestra existencia. Se rechazan firmemente los fundamentos sobrenaturales de toda moral para fundar todo en el deber. Se concluye además que la educación es el único factor del progreso humano.

11.2.2 Rousseau: antecedente directo de J. Dewey. Al estudiar la doctrina pedagógica-filosófica del Emilio de cerca, nos damos cuenta de que ahí están numerosos principios que inspiraron la Filosofía de la Educación de John Dewey. Por eso es que vemos a Rousseau como el antecedente más directo de nuestro autor, y a continuación nos detenemos a estudiarlo de la manera siguiente:

Defiende la naturaleza como única fuente de la vida humana. Insiste en el hecho de que el conocimiento del niño es el princi-

pal problema de la educación. Primer pensador que acentúa también el conocimiento del medio ambiente para implantar un método adecuado.

Para Rousseau el niño es bueno por naturaleza, ésta es buena y sabia. Solo será necesario dejarla obrar para que actúe. Cada individuo tiene su propia naturaleza y, por tanto, hay que dar libertad al niño para que sea autosuficiente y aprenda su oficio: vivir.

Menciona además, el "hacer" como la base de todo aprendizaje. Nadie puede aprender si no observa y experimenta directamente en la realidad.

Rousseau puede ser considerado como el principal inspirador de la escuela Dewey. Juan Jacobo consideraba que la importancia de la educación radicaba definitivamente en el deseo que tenía que inculcársele al individuo de aprender; en segundo lugar quedaba el método, fuera cual fuese.

La vocación del hombre es el integrarse a la sociedad, entonces se deduce que es importante reconocer que el individuo nace y de inmediato buscará socializarse. Es entonces cuando se debe dejar que la naturaleza actúe, hasta lograr que el hombre evite hacer uso de satisfactores personales y egoistas, para lograr la unidad común. De esta manera se concluye que la Meta de la Educación es la reconstrucción de un hombre social.

Nacemos con elementos racionales y conscientes a los cuales - debemos someternos para ser libres. De este modo nos convencemos de que la sociedad no nos encadena; sino al contrario, la socialización es parte integrante de nuestro ser, un destino ya inscrito en cada uno de nosotros como parte de la ley natural.

Desde el momento en que se nace, se debe aprender a vivir en sociedad, corriendo el riesgo de corromperse, si la suerte no está a su favor en una sociedad como la actual. Por esto es de suma importancia la educación de la niñez, propiciando conjuntos de personas realmente conscientes de lo que van hacer en la sociedad.

Lo primero que debe aprender el hombre es a ser hombre. Donde cada etapa de su vida tenga todos los elementos que le permitan vivirla de tal manera que se desarrolle plenamente, que madure cada situación, que conozca todos los pormenores de cada momento y logre conjuntar todos los elementos de su forma de ser y carácter.

Dewey toma estas apreciaciones como suyas, al referirse a esa educación en la cual el niño tiene que ser enseñando con mecanismos propios, comunes a su situación actual; dependiendo, como dice Rousseau, del temperamento individual. Así, se puede decir que -- "la educación es un proceso de formar disposiciones fundamentales, intelectuales y emocionales, respecto a la naturaleza y los hombres" (2).

(2) Dewey, John, Democracia y Educación, trad. por Lorenzo Luzuriaga, Ed. Losada, Buenos Aires, Argentina, 1939, p. 120.

La naturaleza es, no se puede modificar según Rousseau; de tal modo que no podemos cambiar el carácter de un hombre, simplemente se educa para impulsarlo a ser, con todas sus características. El goce de cada edad logrando la felicidad es el fin de la educación conociendo las leyes naturales y colmándolas gozando uno mismo, es como se alcanza la verdadera felicidad.

El método será el más natural, mostrando todo tipo de elementos, haciendo resaltar aquéllos que no forman parte de vicios y prejuicios; buscando que el niño conozca primero lo que es el hombre para después mostrarle lo que es el mundo. Además Rousseau considera que cada educando debe vivir su proceso educativo, haciendo el mayor esfuerzo posible, siguiendo el orden de la ley; esto lo llevará a conseguir su libertad.

La gufa primera del educando es la necesidad; si algo le sale mal, las consecuencias serán el castigo y el aprendizaje para no caer nuevamente en el error. Esta premisa es otro de los puntos que John Dewey toma en sus aportaciones a la Escuela Progresiva. La experiencia es el factor más importante para lograr el desarrollo corporal y la creación de una razón sensitiva para llegar, gracias a este cúmulo de ideas, a una razón de ideas, a una razón intelectual. De esta manera, gracias al manejo de instrumentos, podrá especular sobre quehaceres futuros.

El niño irá creciendo, tendrá un sobrante de fuerza física, unido a un principio de razón, buscare el manejo de objetos que le

proporcionen una verdadera utilidad. Tomemos en cuenta que esto es el resultado de una evolución natural de cualquier individuo. El hombre posee una curiosidad natural, que debe desarrollarse sin omisiones concretas para así lograr un conocimiento progresivo.

Rousseau no olvida la importancia de la teoría en la educación. No todo se aprende por la práctica, el hombre tiene que ser informado, conocer por referencia "lo malo", y aplicar todo lo aprendido a través de la lectura. En esta aplicación reconocerá que el bien de la humanidad va antes que sus pasiones, dando pauta a la manipulación voluntaria e inteligente de sus pasiones y sentimientos. Así es como el hombre madura, ejerciendo su oficio de ser hombre.

II.2.3 Educación Contemporánea. Más tarde la educación se humanizó evitándose toda clase de represalias al educando; Kant viene siendo el primer filósofo de esta época que no admite que el niño se separe de la sociedad para ser educado. Cada alumno debe desarrollar sus facultades, aunque el cúmulo de conocimientos no sea muy grande.

La Revolución francesa señala la creación de la enseñanza nacional. Este vendrá siendo desde este momento, un derecho inalienable. El responsable directo de la educación es el Estado, ésta es su función primordial, ya que la instrucción es necesidad de todos los ciudadanos que aspiran al progreso individual y nacional.

Entre los principios fundamentales de la educación surge el - de proporcionar alicientes a la gente que logre los mejores méritos académicos; además resulta de particular importancia mencionar que todo programa incluido en esta nueva etapa deberá llevar implícito un destino concreto y claro; donde el individuo aprenda datos prácticos y humanos. El hombre de ésta época aprenderá verdades, - únicamente.

También para Pestalozzi, como para Rousseau, el niño es bueno por naturaleza. Todos tenemos capacidades que solo lograremos desarrollar por medio de una excelente educación.

Aunque el hombre considere su vivencia social, necesariamente se educará individualmente; porque es importante reconocer su naturaleza propia sin tener que separarlo de la sociedad.

Lo principal es conocer lo más posible al niño y fundar esto en las leyes del espíritu.

Para Pestalozzi todo método didáctico deberá estar fundamentado en el conocimiento de la psicología del niño. La confianza familiar y del maestro ayudarán a que el educando descubra fácilmente su personalidad.

Hebart. Nacido en el siglo XIX nos muestra cómo el hombre conoce a través de puras impresiones sensibles. Así es como la educación será la creación de un círculo de ideas aprobadas precisa-

mente por el hecho de poseer un valor manifiesto.

El individuo logrará captar valor en las ideas conservando -- sus propias convicciones por medio de la instrucción. El valor de todo hombre no estará en el saber, sino en el querer. Sólo aquello que causa interés será motivo de un aprendizaje eficaz.

El alemán Froebel, cuya actividad fue el germen de los jardines de niños. Sus teorías resultan particularmente interesantes -- en nuestro estudio; precisamente por el valor tan grande que da a la actividad y al trabajo. Puede decirse que Froebel fue el que -- introdujo en los principios educativos a la acción, como elemento fundamental, ya que siempre consideró que la acción era una exigencia del educando. Esta actividad constante era la que iba a propiciar en el niño su capacidad y amor por el trabajo y transformación efectiva de la materia y de la realidad.

La Historia de la Educación es muy amplia, existe material su ficiente para mostrar que el problema educativo es uno de los más importantes y que requiere una imperante solución. Este breve recorrido por las principales teorías educativas nos ha enseñado la constante preocupación del hombre por encontrar su esencia.

A partir del renacimiento se resaltan otros elementos del hom bre. Por ejemplo, la conciencia empieza a tomar un gran valor co mo elemento a desarrollar dentro del proceso educativo. Asimismo se reconoce que el educador debe ser un ser virtuoso e instruido.

Las prácticas verbalísticas y memorísticas pasan a segundo término, para dar paso a la actividad creadora, así como el análisis intuitivo. Además es importante hacer notar que ya no resulta necesaria la acumulación exagerada de conocimientos, sino la asimilación de lo aprendido aunque esto no sea muy cuantificable.

Aparecen métodos de aprendizaje que fomenten más el uso de la razón. Pero lo más importante es el papel de la acción, de la reflexión comunitaria, de la integración entre lo aprendido y la realidad, del conocimiento activo del medio ambiente.

Concluyendo; De todos estos modelos educativos, aparece una constante que quizá inspiró directamente a John Dewey: No hay sistema filosófico que no reflexione sobre el Hombre, que no proponga un Proyecto de Hombre a realizar a través de un proceso educativo y en una realidad social y política determinada.

Eso, a su vez, inspiró dos grandes corrientes que normalmente se oponen e inspiran Filosofías de la Educación diferentes: la que se ha llamado la "Tradicional" y la "Progresiva", que pasamos a analizar en el punto siguiente.

Al hacer un recorrido por toda la Historia de la Filosofía de la Educación encontramos un panorama educativo con variantes notorias, a su vez existen elementos que muestran características que nos permitan delimitar distintos modelos educativos. Ante esta circunstancia se puede hablar de la Educación como base de las

relaciones interpersonales, ya que este fenómeno resulta ser de suma importancia; el educador necesita elementos teóricos que le permitan aplicar su modelo educativo.

En ningún momento se puede pensar en la educación como conjunto exclusivo de teorías, sino más bien como el ensayo actual del individuo para llegar a preveer para el futuro. Cuesta trabajo reconocer que no es importante prepararse para el hoy, más bien es necesario hacer conciencia de lo que se práctica hoy para el mañana. No sólo hay que actualizar potencialidades, sino que también hay que preparar el camino para saber responder a las necesidades diarias.

La educación a lo largo de la Historia había sido preconcebida, el educador y el educando tenían muy poco que aportar a este fenómeno educativo exclusivamente se trataba de transmitir el conocimiento sin nada nuevo, cuestionante o interesante para ambos. Sin embargo podremos observar en este nuevo esquema propuesto por John Dewey que el individuo parte de hechos habituales que se encuentran en su medio físico o social. Además se parte de tendencias presentes del individuo, y esto permitirá que el hombre pueda sentirse participador del proceso educacional.

Todo fin educativo tenía que nacer de la vida misma, en la Escuela Dewey no podían establecerse objetivos que no mostraran una relación con la vida cotidiana. Además esta vida nos llevaría como consecuencia lógica a la vida en comunidad, ya que toda-

actividad rescataba el interés común y su relación era siempre hacia el otro.

Dentro de los principales factores que motivaron a John Dewey para elaborar su teoría y llevarla a la práctica podemos mencionar tres: la democracia, la revolución industrial y la influencia de la ciencia moderna. Todos estos son elementos que antes no se habían mencionado en la época en que John Dewey escribe sus obras.

Por otro lado se puede hablar de que el principal concepto filosófico que mueve toda la teoría de nuestro autor es la "experiencia". Necesario resultará en un excelente aprendizaje el "ensayar" y el "experimentar" para comprender así la naturaleza de la realidad.

"La experiencia educativa es, pues, una reconstrucción constante de lo que el niño hace, a la luz de las experiencias que sufre". (3)

En el siguiente capítulo trataremos de desarrollar algunos elementos que componen la teoría de John Dewey. Esto nos permitirá darnos cuenta de aquéllos elementos que él considera indispensables para que su filosofía de la Educación descansa en bases sólidas. Todo filósofo que intenta proponer un modelo educativo necesita forzosamente tener confianza en la inteligencia humana y dirigir perfectamente los principios que defiende en su teoría.

(3) Chanteau, Jean, Los Grandes Pedagogos, trad. por Ernestina de Champourcin, F.C.E., México, 1959, p. 290.

11.3 LA EDUCACION TRADICIONAL FRENTE A LA EDUCACION PROGRESIVA.

Como hemos podido observar a lo largo de la Historia de la -- Educación, el hombre ha mantenido posturas parecidas, desde el pun to de vista de la relación que debe tener el educando con el educa dor. Sin embargo, cabe mencionar que en algunos autores, princi-- palmente Rousseau, esta tendencia más bien es diferente, donde el alumno tendrá una labor cada vez más participativa.

Afortunadamente la Historia ha propiciado los avances rápida-- mente, aunque en aspectos educativos no es posible decir lo mismo, -- podemos considerar que Dewey, al criticar a la Escuela Tradicional, señala características en la Nueva Escuela que antes no se habían-- tomado en consideración.

Es importante recordar que John Dewey no reconoce mucha impor-- tancia a la Escuela Tradicional, pero es posible afirmar que a pe-- sar de innumerables críticas le da algunas justificaciones. Puede decirse entonces que la enseñanza tradicionalmente aceptada hasta-- la fecha en la mayoría de los campos del saber resulta apta para -- cualquiera que quiere perfeccionar teóricamente sus propias poten-- cias, que lo llevarán a un desarrollo propio para un fin último. -- No se puede negar entonces la importancia de esta forma de transmi-- tir la cultura, ciertamente cada uno de nosotros ha aprendido mu-- cho bajo estos sistemas; lo que Dewey quiere aportar es una nueva-- forma de enseñar, en la que se puedan obtener más y máximos resul-- tados.

Examinando las obras de John Dewey aparece la crítica como algo bastante radical, pero aún así no se puede olvidar que cuando un problema es agudo, resultará necesario atacarlo fuertemente. Esto trae como consecuencia el hecho de proponer también soluciones que puedan modificar de alguna manera la situación analizada.

- * -

Dewey analiza la información que se enseña en las escuelas tradicionales, haciendo notar que los contenidos presentados siempre poseen poco interés para el alumno, esto se debe a que la clase presenta temas que ya están elaborados de antemano y no existe alternativa para cambiarlos, discutirlos o rechazarlos. Todo programa educativo presenta invariables temas, que además no permiten que el educador tome en sus manos el curso y encuentre elementos de conocimiento que puedan ser mucho más significativos, encontrar contenidos propios, tanto para el educando como para el educador, donde se mostrarán características importantes del curso aunque éstos no fueran exactamente las propuestas del programa.

- * -

Por otra parte, siempre se presentan al educando modelos ya establecidos con cierta rigidez, donde no hay posibilidad de cambio, esto tiene que provocar además hábitos específicos que van en caminados a lograr una actitud que muchas veces no corresponde a la personalidad del Sujeto que los adquiere. Por lo regular esta forma de presentar lo mencionado anteriormente, propicia al rechazo constante por parte del afectado, provocando a su vez la intransigencia del educador y el desapego del alumno ante su formación. Lo necesario en estas circunstancias es tratar de que el joven ad-

quiera habilidades para alcanzar fines y conductas propias que le permitan reconocerse en cada actitud, sin tener que pensar en cada paso que decida dar. No tiene el muchacho, por qué dudar de lo que realmente es. La educación deberá ir adoptando actitudes que lo convenzan, sin necesidad de recordárselas continuamente.

- * -

En cuanto a la organización escolar, siempre se ha visto que el educando tiende naturalmente a rechazar aquéllo que considera ajeno. Esto es precisamente porque no encuentra nada en común entre la escuela y su *modus vivendi*. La sociedad en la que nos desenvolvemos tiene distintos tipos de organización, y cuando pasamos de un tipo a otro sentimos inmediatamente el cambio, entonces nuestra actitud tiene que cambiar y no siempre estamos preparados para ello. También esto provoca un constante rechazo a lo que está instituido. La familia tiene una forma de organización que no corresponde en lo más mínimo a la de una escuela, la actitud resulta ser siempre diferente en cada uno de los miembros, por tal motivo resulta importante que se propicien actividades que de una u otra forma sean libres y también sean una continuación de las actividades del hogar.

Por los motivos anteriores Dewey no está de acuerdo en la continua formación de grupos, aunque esto parece contradictorio en su Filosofía de la Educación, porque él no pretende formar individuos que opinen sobre los mismos elementos y prefieran las mismas actividades y profesiones. Es por esto que niega la formación tradicional donde todo un grupo realiza actividades exactamente iguales

y todas las generaciones manejan los mismos criterios de formación. Estas actividades son superfluas y sin utilidad, a veces resulta -- que cualquier caso que se realiza sin sentido específico es sólo un tiempo perdido. No podemos actuar en grupo, por que tenemos cada uno de nosotros una vocación y un trabajo. Algo que hacer distinto es lo que manejamos continuamente. Por tales circunstancias la actividad escolar debe ser siempre libre, sin caer obviamente en el descontrol y la anarquía en las aulas.

- * -

Hay un propósito siempre expuesto en toda escuela, éste se reduce a que el educando tiene que colaborar con las actividades propuestas por el programa de estudios, simple y sencillamente porque es necesario prepararse para la vida futura. Cada uno de nosotros recuerda constantemente todas aquellas frases que aseguraban un futuro muy prometedor, siendo que las actividades realizadas cotidianamente no siempre reflejaban un sentido claro de lo ambicionado.

Analizando el pensamiento de Dewey nos damos cuenta que llegamos a concluir que la Escuela Tradicional sólo está preparando al individuo para una vida adulta, que a su vez sólo será una preparación inútil, porque el alumno ya no tendrá oportunidad de llevar a cabo todo lo que implica un conocimiento completamente teórico.

En su mayoría, las actividades desarrolladas por el individuo en clase no tienen un mínimo de relación con la vida cotidiana. Muchas cosas que realiza el alumno no poseen una justificación, de es

ta manera anotamos otro punto que trae consigo el desligue de la vida social con la vida escolar. Las ocupaciones del niño deben ser relacionadas con su medio ambiente, porque mediante éstas es como la humanidad hace historia y progresa. La naturaleza se ha desarrollado gracias a la visión real que ha tenido el hombre para así transformar coherentemente el mundo en que vivimos, de este modo se puede medir todo lo que hacemos para entender rápidamente el significado y valor del universo.

Obvio resulta que estas ocupaciones deberán ser muy simples, no se pretende que el niño aprenda un oficio complicado, simplemente que este trabajo propicie un punto de partida, desde donde el niño pueda trazar y seguir el progreso de la humanidad.

La vida misma nos da una enseñanza, aprendizaje diferente al escolar. Así señala Dewey que se ha hecho del lugar para aprender algo hostil y ajeno; ya no se puede comprender que se entre a un colegio a adquirir experiencias educativas completamente significativas. Por todo esto es necesario implantar una disciplina con métodos demasiado estrictos.

- * -

Siempre ha habido elementos claros con respecto a la actitud que se debe adoptar en la escuela. En este punto John Dewey difiere bastante, señalando que es evidente que el orden es un elemento que debe existir en cualquier proyecto. Pero aún así no debe considerarse como primario, ya que éste sólo ayuda a conseguir el fin

propuesto. Es un auxiliar importante, pero existen ocasiones donde de este punto será causa que provoque constantes limitaciones en el aprendizaje.

Cuando se quiere desarrollar un espíritu de cooperación y de comunidad, la disciplina no resulta ser factor que nos ayude. La vida comunitaria implicará muchas veces receso en este aspecto. Sin negarla, porque a veces es necesaria, no será algo completamente rígido. La escuela tiene necesidad del orden pero no todo lugar de trabajo debe estar en completo control, ya que existe cierto desorden en cualquier lugar de trabajo en actividad plena.

Si estamos haciendo una variedad de cosas, éstas no pueden -- mantenerse en orden, deberá darse en algunas ocasiones cierta confusión aparente que resulta de la actividad misma. Surge así una disciplina de otro tipo, pero que no necesariamente se parece a la que manejamos tradicionalmente. Este supuesto "desorden" provocará la expresión y cultivo de la individualidad.

- * -

A la Escuela Tradicional se le ha olvidado constantemente el hecho de que el educando es un ser en formación. Se le ha inculcado modelos de conducta que en la mayoría de los casos no corresponden a su desarrollo normal y pausado. Además se le muestra un mundo acabado, donde ya no existe la posibilidad evolutiva y el conocimiento del continuo devenir se vuelve oscuro para el educando.

- * -

Creo que lo más importante no es aprender únicamente con textos y maestros, sino aprender mediante la experiencia. Ciertamente los textos son un instrumento importantísimo para la vida académica, pero creo que la experiencia es aún más enriquecedora.

Con la actividad constante del educando, se renueva el sentimiento de equipo y compañerismo. Así es como se puede lograr que el niño aprenda directamente de la vida. Sólo asiste a la escuela a tomar lecciones que le proporcionan una visión abstracta de la vida que ni siquiera podrá aplicar en el futuro; ni siquiera lo hará en su aplicación inmediata.

Así es como pierde el educando la posibilidad de ser parte integral de una pequeña sociedad que es la escuela. Inclusive es importante que el trabajo deje cierta sensación de responsabilidad y presión, para que el educando se sienta obligado a relacionarse pidiendo apoyo.

La actividad provee al niño de una motivación genuina, y por esto es que las actividades comunes de nuestras escuelas no satisfacen todo lo aquí planteado. La experiencia continúa pone al niño en contacto directo con la realidad y le permite ser libre para lograr una auténtica y voluntaria elección de conocimientos. No se puede quitar todo un plan de estudios, dice Dewey, pero sí elegir individualmente los aspectos específicos por asignatura.

A continuación presentamos un cuadro comparativo entre conceptos de la Escuela Tradicional y algunas de las principales propuestas de John Dewey.

* LA EDUCACION TRADICIONAL FRENTE A LA EDUCACION PROFESIONAL *

EDUCACION TRADICIONAL

EDUCACION PROGRESIVA

Contenidos de información elaborados en el pasado.	Contenidos de información elaborados en clase por el educando a través de la experiencia.
Modelos y Normas de conducta establecidos formando hábitos en conformidad con éstos.	Adquisición de habilidades para alcanzar fines y conductas propias.
La organización escolar es diferente a cualquier otra forma de organización social (la familia, - por ejemplo).	La organización de las actividades propicia que la Escuela sea una continuación de las actividades del hogar. (actividad libre)
El propósito es preparar al educando para el éxito en la vida.	Utilización de las máximas oportunidades de la vida presente.
Actitud: Docilidad, receptividad, obediencia, orden.	Expresión y cultivo de la Individualidad.
Impone modelos adultos sobre aquéllos que se están desarrollando lentamente hacia la madurez.	Conocimiento de un mundo sometido a cambio.
Aprender mediante textos y maestros.	Aprender mediante la experiencia.

CAPITULO III

MARCO TEORICO

LA EDUCACION COMO FENOMENO Y SUS FUNCIONES EN " JOHN DEWEY "

III.1	RELACION ENTRE LA SOCIEDAD Y LA ESCUELA	62
III.2	LA ESCUELA COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA REALIDAD	64
III.3	EDUCACION: FUNCION SOCIAL	67
III.4	DEMOCRACIA: FUNCION MORAL	73
III.5	LA EDUCACION COMO UN TRABAJO PROFESIONAL	78
III.6	DIMENSION FILOSOFICA DE LA TEORIA DE LA EDUCACION	81

CAPITULO III
LA EDUCACION COMO FENOMENO Y SUS FUNCIONES EN
JOHN DEWEY

III.1 RELACION ENTRE LA SOCIEDAD Y LA ESCUELA

La sociedad, John Dewey viene a definirla como el conjunto de personas que trabajan por objetivos comunes. Esto trae como consecuencia la realización del intercambio de ideas que permitan llegar a delimitar los fines de cada sociedad. Esto requiere como característica importante la mutua cooperación, y la vivencia común de un gran número de experiencias.

La escuela tradicional, por ser separada de la vida, normalmente no tiene ninguna de las características anteriormente expuestas. No hay intereses comunes; no hay elementos afines de creatividad y productividad, no se puede hablar de un trabajo en equipo, porque el educando no ha captado la necesidad del otro como parte integral del proceso transformador de la realidad. Cuando surge alguna agrupación, es porque resultó inevitable y tiene que desarrollarse un trabajo que pareciera resultar mejor al realizarse individualmente. No se ha acostumbrado al muchacho a captar la necesidad del agrupamiento social, resulta así que todo esfuerzo grupal es nulo y el esfuerzo individual y egoísta es aplaudido. El espíritu social que nos menciona Dewey está comunmente nulificado hoy en día.

Para Dewey la escuela es un elemento vivencial, así deberán ser entendidas todas las asignaturas del plan de estudios. No se puede hablar de clases teóricas y clases prácticas. La Filosofía de la Educación del autor tiene como principio o inspiración de la vida.

Estos elementos no deben ser separables; las clases son realidades vividas porque no es fácil describir nuestra existencia sólo con palabras. "... aprender por la experiencia es establecer una conexión hacia atrás y hacia adelante entre lo que nosotros hacemos a las cosas y lo que gozamos y sufrimos de las cosas, como con secuencia". (1)

Al muchacho le interesa aplicar todo conocimiento a su realidad social. Necesita encontrar alguna relación de lo aprendido con la visión actual de su mundo. Es móvido por constantes cambios, estos resultan ser parte integral del hombre; así también la educación escolar debe responder de alguna manera, aunque no muy exacta, a las constantes interrogantes de su mundo. Obviamente es to resulta ser lo más difícil para el educador, pero no es imposible llegar a encontrar medios suficientes para aportar un conocimiento vivencial.

En clases podemos evaluar conocimientos memorísticos, pero nunca veremos el nacimiento de una motriz social que se adquiere sólo estudiando. Pero nos han acostumbrado a actuar mediante compe

(1) Dewey, John, Democracia y Educación, Trad. por Lorenzo Luzuriaga, Ed. Losada, Buenos Aires, Argentina, 1938, p. 154

tencias comparando sólo los resultados acumulados en nuestra mente y parece ser que la asistencia constante es factor indispensable para la acreditación.

Dewey considera que el valor comparativo de las actividades escolares está precisamente en el hecho de poder encontrar una relación genuina entre el trabajo realizado y su aplicación en la realidad. La calidad del trabajo no está en la cantidad de información acumulada, que muchas veces resulta a la larga olvidada casi en su totalidad; lo más importante será llegar a encontrar en el trabajo un sentido directo con la comunidad. La vida escolar quedará entonces organizada dentro de las bases sociales.

III.2 LA ESCUELA COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA REALIDAD SOCIAL

El ideal educativo que debe tener cualquier padre para sus hijos debe ser un ideal identificado con la sociedad en la que vive. Lamentablemente no se da en todos los casos esta identificación -- por falta de recursos humanos comprometidos con la sociedad a la educación misma. Existen muchas escuelas, pero son pocas aquéllas que realmente están actuando como verdaderos agentes socializadores. Los ideales individuales ya no pueden darse, vivimos en una constante intercomunicación y necesitamos siempre de una visión estrictamente social; Dewey menciona que otro ideal resulta ser pobre y sin amor.

Para este movimiento nuevo de la educación, es menester tomar

en cuenta el punto de vista social; porque de no ser así, los cambios establecidos se verán como imposiciones arbitrarias sin ningún sentido. Conociendo las necesidades de la sociedad, puede notarse claramente el cambio que esta sufriendo ésta, y así se comprende fácilmente la mutación constante de los planes educativos. Necesitamos transformarnos, creemos que la base está en las escuelas, hagamos entonces un esfuerzo por conocer las exigencias claras que nos está dando la sociedad. De esta manera la educación no será un conjunto de instituciones heterogéneas, que no manejan más que los recursos pedagógicos que corresponden a situaciones completamente opuestas, a los que verdaderamente son nuestra situación. Así lograremos encontrar en la evolución social a la escuela como una de los principales elementos de estructura de nuestra sociedad.

Será difícil negar todos los cambios que a través de la Historia ha sufrido la educación; si ha variado tanto el nivel de la vida del hombre, es inconcebible que estos cambios no afecten nuestro nivel educacional. Aunque a veces parece imposible, la educación formal en plano general sigue siendo la misma, aún no aceptamos que la evolución debe darse también en las aulas.

Lo natural, viene siendo también un factor importante, las cosas y materiales reales, conociéndolas bien, permiten cubrir necesidades y usos sociales. Aquí es donde entrará la enseñanza y -- práctica continua de la observación constructiva aprovechando los recursos naturales permite conocer el sentido de la realidad y de-

sarrollar actitudes lógicas.

Corresponderá ahora preguntarnos cual viene siendo el mejor camino para transformar la concreta visión de nuestra existencia.- En base a lo anteriormente expuesto respondemos que es: el interés diario y la intimidad con las ocupaciones. Con esto no se quiere eliminar la enseñanza en los salones de clase, sería ilógico pensar en la inutilidad del entrenamiento de la razón, que nos permite juzgar y atender con precisión.

No se puede negar la importancia que tiene en nuestra vida el hecho de ir a una escuela; sólo ahí se puede captar la necesidad del juicio social y la capacidad de lograr un análisis crítico propio. En las aulas logramos conocer ampliamente a la naturaleza humana y poder así llegar a interpretar las situaciones sociales.

Difícil es complementar acerbos posturas, necesitamos encontrar un camino para lograr introducir en las escuelas el acontecer social diario. Este camino permitirá instruir al educando en su relación con las realidades físicas de la existencia.

El trabajo de la persona en clase debe concebirse como un elemento propio de la vida social y no como una materia individual y sin ninguna relación con la realidad. Toda asignatura académica deberá ser entonces parte de un método de vida, con un verdadero significado social. De esta manera la escuela será una forma genuina de la vida activa de la comunidad. Esto ya puede ser llama-

do en avance en el proceso transformador que pretendemos. La Escuela ya no será un lugar aparte, completamente ajeno a la vida social de una comunidad, sino parte importantísima del proceso social.

III.3 EDUCACION: FUNCION SOCIAL

La educación no puede pretender exclusivamente un desarrollo armonioso de todos los poderes del individuo. Pero estos poderes estarán encaminados a la formación de capacidades de proyección, que sea siempre hacia los demás. No poseemos facultades aisladas; nunca podremos desarrollar nuestras posibilidades, si no es en relación con los otros, porque ellos son los que nos indicarán ese posible avance y logro armonioso de desarrollo.

La escuela debe ser, sin duda, una institución vital social, donde el individuo desarrolle toda la gama de facultades que le ayuden a relacionarse con su ambiente social. La escuela tiene que ir comprometiendo al niño constantemente, toda la actividad escolar tiene que ir creando en el educando un compromiso social.

La actividad debe estar ligada a la conciencia del individuo. Solo de esta manera se encontrará un amplio sentido a lo que se está realizando. Lamentablemente no se ha enfocado correctamente los deberes sociales del individuo; nadie puede decir que ha establecido igualdad entre los deberes escolares y los deberes familiares. Siempre que se habla de educación, se separa completamente -

esta realidad de cualquier otra. Ahora se deberá complementar la educación y la vida ya que no son circunstancias aisladas. Sin estas contemplaciones se entiende perfectamente el bajo nivel académico del educando, que no logra entender en la mayoría de las veces, el por qué de las asignaturas impuestas en un plan de estudios. Si logramos encontrar objetivos académicos más palpables en el medio ambiente del joven, podremos también facilitarle a éste el aprendizaje significativo y aplicable a su realidad social. Nadie estudia para sí; cualquier individuo bien encaminado llegará a concluir que su conocimiento es válido, siempre y cuando éste sea transformador de la sociedad en la que vive.

Hay que fomentar el interés por el bienestar de la comunidad. Un interés que sea primeramente práctico. Esto es lo que va a dar la pauta a seguir para llegar a un interés intelectual. La realidad vivida personalmente es la que motivará de alguna manera la preparación intelectual que permita más adelante esa transformación. Sólo aquél que está consciente de su realidad, podrá transformarla.

Eso viene a ser, a fin de cuentas, la inspiración de toda filosofía de la Educación; aprender es aprender para crecer y crecer con los demás.

Platón ya mencionaba la idea de que el hombre tiene que luchar por salir de la Caverna, pero no aisladamente, ya que esto resulta imposible. Puede ser que cada uno de nosotros posea infi

nidad de cualidades, no obstante éstas sólo pueden desarrollarse - en un ambiente social, además existen otras habilidades que se adquieren en la relación constante con el otro; "... a las demás cualidades...; cuando no han sido dadas por la naturaleza, se adquieren mediante la educación y el cultivo". (2)

Resulta importante entonces remarcar lo que significa este - cultivo y esta educación, que obviamente se obtienen de la sociedad misma. Para Platón como para Dewey, el educando adquiere todo tipo de caracteres a través de su contacto con el medio social que le rodea.

Por otra parte, en el ámbito político social, el hombre tiene que luchar por perfeccionarse y lograr el bienestar de la colectividad, "... que el legislador no debe proponerse la felicidad de - cierto orden de ciudadanos con exclusión de los demás, sino la felicidad de todos". (3)

La sociedad surge de un Contrato Social (Rousseau), posiblemente éste sea un contrato tácito efectuado a raíz de necesidades concretas; sin embargo éste permite, a través del control gubernamental, recuperar la libertad y la igualdad de los hombres. Rousseau es el inspirador de la Revolución Francesa, época de cambios importantes en la historia de la humanidad; porque él mismo ve los problemas educativos tan grandes que provocan que la cultura de su tiempo sea extraña y hostil a los intereses del pueblo.

(2) Platón, Diálogos, Porrúa, México, D.F., 1978, p. 554

(3) Platón, Diálogos, Porrúa, México, D.F., 1978, p. 555

Lo importante a nivel educativo y social es el bienestar, éste debe abarcar a las mayorías; por esto el Estado ha nacido de un contrato y el pueblo tiene derecho a exigir que no haya desventajas y a crear una forma de asociación que responda a sus intereses. Así es como podemos concluir que la tarea primordial de la escuela es la educación del hombre y del ciudadano.

En el plano social se puede hablar sólo de sociedades concretas, ya que las sociedades abstractas no tienen fines. Los fines los tiene el hombre y son aportados a la sociedad, gracias a las actividades propias de la vida.

Los fines los tienen los padres, los maestros y los alumnos; son ellos quienes se encuentran comprometidos en las actividades concretas de la vida.

El hombre social, es aquel que no se interesa tanto por el pasado, sino siempre que éste sea un instrumento de trabajo que le sirva como fin para explorar el presente y construir el futuro. No se puede borrar todo aquello que vamos viviendo en sociedad, esto es lo que constituye el más rico conjunto de elementos que nos permiten lograr un buen trabajo.

El hombre puede considerarse como tal, sólo en el momento mismo en que activa su pensamiento. Para Dewey pensar no es sólo lo que sucede en la cabeza, sino supone también una acción sobre las cosas. Esta será la única característica que demuestre que el Suje

to puede ser catalogado como pensante. De esta forma es como modifica el medio ambiente para comprobar la validez de las hipótesis-pensadas.

La base de toda esta serie de proposiciones es la confianza - en la inteligencia humana y "... su maestría para dirigir la experimentación en un universo precario". (4)

El hombre en sociedad debe comprender, gracias a la educación, todo el significado humano que trae consigo el trabajo. Lamentablemente nuestra sociedad no nos ha mostrado más que la imagen de un trabajo hostil que casi nunca se adecúa con las aspiraciones de cada individuo. Pensamos en la labor diaria como una carga, precisamente por la educación implantada.

Lo más importante es ofrecer al educando la oportunidad de desarrollarse socialmente. Desarrollar la imaginación y las ideas - como valores sociales y científicos. Así se podrán encontrar también en el trabajo.

Debemos lograr que el conocimiento que se va adquiriendo sea móvil. No se trata de obtener conocimientos aislados que no tengan ninguna aplicación, sino que se mueva activamente en todas las corrientes de la sociedad. Si es cierto que en nuestra sociedad no domina el interés intelectual, entonces debemos pasarnos en el impulso práctico y la disposición.

(4) Chateau, Jean, Los Grandes Pedagogos, trad. por Ernestina de Champourcin, F.C.E., México, p. 294.

Actualmente sólo se habla de cultura, desarrollo de la personalidad, etc., a estos se les considera como los fines primordiales de la educación, sin embargo la gran mayoría de los que se dedican a lograr este tipo de fines al pie de la letra, lo toman únicamente como una herramienta poco práctica para subsistir.

La sociedad exige otro tipo de hombre, este se irá formando en la escuela misma. Deben entonces incluirse en las escuelas ocupaciones activas, verdaderas labores naturales que permitan conocer la ciencia elemental. No descuidar tampoco el estudio del arte y de la historia que ya mencionábamos como herramientas indispensables también.

La escuela reflejará lo que es ella misma precisamente en el ambiente social. Entonces tendrá que fomentar un cambio en la relación de alumnos y maestros, una transformación en los criterios disciplinarios, así como la introducción de actividades que expresen más y la elaboración de criterios de auto-dirección. Todo esto es lo que necesita la evolución social. Si formamos gente que no posea esta serie de características, estancaremos nuevamente al desarrollo social. Todo cambio importante tiene que ser planeado desde las raíces; la escuela es el principal elemento, no debemos abandonarla de nuestro pensamiento.

Cada una de nuestras escuelas debe ser un embrión de la vida de la comunidad. La escuela deberá tener ocupaciones que reflejen la vida de la sociedad.

Cuando la escuela introduzca y entrene a cada niño de la sociedad como miembro de una pequeña comunidad, llevándolo del espíritu de servicio y proporcionándole los instrumentos de una efectiva auto-dirección, tendremos la mayor y más profunda garantía de una sociedad más grande la cual es justa, amorosa y armoniosa.

III.4 DEMOCRACIA: FUNCION MORAL

Esta función será una de las principales aportaciones del educador. El futuro del niño estará fundamentado en todos aquellos principios dados por la formación familiar y, por supuesto, escolar. Ningún alumno escapará a este tipo de elementos brindados por la Escuela.

Nuestro actuar es solamente el reflejo de una formación educativa que, aunque cueste trabajo aceptarlo, se va fomentando en la convivencia diaria con maestros y compañeros de clase.

Moralmente hablando, el hombre adquiere a lo largo de su vida, móviles intelectuales que apoyan la conducta. Será entonces necesario estar pendiente del tipo de ideas que se van a inculcar en el educando. Obviamente la educación aparece entonces como la base de todo sistema moral.

La enseñanza moral no es algo tangible, no puede darse como una serie de conocimientos teóricos, pero sí resulta importante recalcar que el hecho de que el educador no es más que una pantalla-

que reflejará de alguna manera en el alumno, toda su visión ética de los acontecimientos.

Suele suceder que el hombre ha optado por dividir sus situaciones: tiene una vida familiar y una vida social; tiene una vida laboral diferente a la familiar; conlleva principios escolares completamente opuestos a los familiares, etc. Esto resulta ser demasiado cómodo porque evita toda autenticidad del individuo, evita a su vez todo compromiso moral y no permite que el hombre pueda identificar fácilmente sus errores.

Dewey vuelve a recordarnos que el niño es único, y debe, ya sea vivir su vida social como ser unificado integral o sufrir una constante fricción. Sólo aquél que es capaz de tomarse como un "todo" podrá llevar una vida escasa en conflictos, no se puede definir al hombre en partes completamente opuestas, somos capaces de ser un elemento único y diferente a todos los demás.

Por otro lado, no debemos olvidar que el niño, siendo un todo orgánico, es parte de la sociedad. Nos han hecho creer que éste no se da cuenta de las implicaciones que tiene como persona, pero resulta ser que, como ya habíamos comentado anteriormente, él es capaz de captar en la primera infancia todas las consecuencias de su existencia. Capta todo tipo de conocimiento intelectual, vive sin comunicarse verbalmente una vida social y analiza todo tipo de situaciones morales. El ya es un ser capaz de sostener cualquier situación, aunque no alcancemos nosotros a percibirlo.

Debemos alimentar en el niño ese deseo de socializarse, ya -- que éste será el germen de una verdadera capacidad motriz. Es necesario comunicarle la habilidad para su realización social y familiar. Nadie puede vivir independientemente de la sociedad a la -- que pertenece. Sólo así podrá adquirir capacidades de guía, podrá también obedecer tranquilamente y podrá dirigir a otros.

Tomando como punto de partida a la experiencia como factor -- fundamental en la educación, se puede hablar de este elemento como socializador. Únicamente en la participación constante de experiencias se puede llegar a la socialización; lograr así una constante asociación.

Para encontrar resultados positivos es necesaria la comprensión inteligente de lo que se hace. Al niño no le importará la -- cantidad de elementos o la calidad de los mismos si no comprende -- exactamente qué es lo que se pretende con cada una de las asignaturas planteadas en un plan de estudios. Hay que tratar al niño como una persona a quien se educa y no como alguien a quien se quiere amaestrar.

Hablar de democracia en la educación es buscar los medios para que el educando pueda de algún modo decidir el aspecto que debe estudiar de cada asignatura, dependiendo esto necesariamente de -- las circunstancias que está viviendo. Nuevamente recordaremos que nadie resultará motivado, si no es en el momento mismo en el que aprende. Buscar elementos de interés a futuro no darán resultado-

presente de aprendizaje.

La democracia exige amplia libertad para participar de la experiencia. No se puede obligar a nadie a formar parte de circunstancias que no encuentra favorables o muchas veces le son adversas. Participación sólo cuando existe interés. En esto John Dewey retoma la idea de Rousseau de que cada etapa educativa tiene sus motivos propios y responde a ciertas necesidades definidas. "El niño está sujeto a una serie de etapas de desarrollo, físico y espiritual, antes de llegar a hombre. Etapas que tiene derecho a vivir como el niño, en un mundo de niño". (5)

Para lograr una democracia plena es importante derribar todos aquellos obstáculos generacionales que se nos han impuesto. Muchas veces hemos evitado conocer y participar en experiencias nuevas -- precisamente por las barreras de razas, clases o sectas. No es justificable el hecho de que nos neguemos a conocer, simplemente por la supuesta diferencia entre nosotros y otros grupos humanos -- igualmente merecedores de derechos. Este tipo de circunstancias nos impiden una comunicación libre.

La escuela tiene que ser elemento transformador; debemos enseñar al niño a que actúe dentro de su comunidad a la luz de la mayor participación posible en la experiencia. No existen diferencias, nosotros somos los que hemos originado este constante alejamiento y división social. Nadie nace con características que lo -

(5) Rousseau, J.J., Emilio o la Educación, trad. por F. L. Cardona Castro, Ed. - Bruguera, México, 1972, p. 14.

diferencien socialmente, exclusivamente el hombre ha hecho esta serie de clases que sólo han traído desconfianza del hombre para con el otro.

La educación y la política son una misma cosa. Cada una de ellas buscará una gestión inteligente de los asuntos sociales. Nacemos y vivimos en sociedad, gracias a esta podemos desarrollarnos. La educación deberá permitirnos obtener resultados sociales acordes a nuestras situaciones. Por esto es que no se puede creer en una educación que no se relacione con la sociedad en la que vivimos.

Para lograr un cambio de los modelos educativos imperantes actualmente, tenemos que empezar por lograr un cambio interno en las disposiciones mentales. Un cambio que sea conveniente para aquél que lo necesite; este cambio debe darse en las disposiciones mentales y morales.

Tanto el aspecto moral como el aspecto social se desarrollan paralelamente. Se puede decir que son una misma cosa ya que la moral de una sociedad democrática trata la experiencia como una gestión inteligente de los asuntos sociales.

Cierto es que debemos actuar por la sociedad, pero siempre y cuando obremos de acuerdo a nuestras propias decisiones. Cuando no se logra esta concordancia es mejor no realizar actividades que no nos satisfagan personalmente. No se trata de actuar por necesi

dad o presión social, para Dewey la autodeterminación es el principal elemento de una educación encaminada a la labor social.

III.5 LA EDUCACION COMO UN TRABAJO PROFESIONAL

Para conocer el trabajo profesional debemos pensar en una actividad entendida como agradable, donde el individuo pueda desarrollarse en toda la extensión de lo que implica esta palabra. - Sólo aquello que le gusta realizar, puede ser considerado como básico para una profesión.

Así es como podemos encontrar una actividad que, aunque remunerativa nos ayude a actualizar todas nuestras potencialidades. - El cultivo de facultades nos permitirá llegar a ser verdaderamente profesionales.

El educador tiene que ser profesional. Nadie podrá pensar nunca que la educación se desarrolle siempre espontáneamente. Debe ser un trabajo completamente serio, donde se adquieran constantemente técnicas para el desarrollo de facultades físicas, morales e intelectuales.

Por mucho que se pretenda llegar a hacerse cargo de la educación de un número de personas, ésta deberá estar depositada en verdaderos agentes educativos que conozcan lo mejor posible el origen, desarrollo y futuro de la educación.

Si estamos convencidos de nuestra labor docente, no se podrá pensar en la tarea educativa como una actividad lucrativa. Actualmente la educación ha sido considerada como un negocio público, - donde el educando es tomado como un portador de ganancias económicas. Esto ha traído como consecuencia el hecho de que muchos individuos hayan querido dedicarse a la labor educativa con fines - completamente apartados del significado real y auténtico de esta actividad.

Sin embargo, encontremos muchas escuelas donde realmente la educación cumple sus tareas políticas y sociales. Aquí se justifica hábilmente la actividad constante de profesores y directiva. Debemos considerar entonces que la educación es, precisamente, un compromiso contraído con la sociedad para formar individuos realmente comprometidos; gente que considere su permanencia en la -- existencia como algo digno de tomarse en cuenta.

Sólo podremos hablar de una verdadera educación, cuando ésta sea capaz de transformar una sociedad. El educando deberá ir -- adoptando, gracias a la educación exacta, una conciencia de clase que le permita ser capaz de transformarse junto con la sociedad - en la que vive. Esto traerá como consecuencia una educación real, más viva, que las bases de una realidad política bien definida.

La escuela es el principal elemento que ayudará a gestar un - proceso de cambio, - esto es lo que, de alguna manera, compromete - al educador a ser un verdadero profesional.

La escuela, por ser el ligue entre la familia, la religión y la sociedad, nos permite comprender toda la gama de implicaciones pedagógicas que necesitamos conocer para ser verdaderos encargados de la actividad educativa.

Si pretendemos educar, tendremos que percatarnos de que somos forzosamente nosotros mismos los que, antes de todo, debemos actualizar nuestras potencialidades. El hombre normal, aquél que no ha sido de alguna manera entrenado, no puede confiársele esta labor tan importante.

El individuo percibe conocimientos primeros de la familia, este tipo de información y hábitos se verán complementados por la actividad religiosa. Es aquí, cuando el educador tendrá que intervenir profesionalmente para encaminar estos elementos, de tal manera que se identifiquen con la sociedad y con el Estado. Sólo un profesional de la educación puede tener a su cargo este planteamiento, ya que no se puede permitir el mezclar intereses ajenos al individuo, dentro de su formación primera.

El educador experto ayudará a que el educando reconozca los fines propios. Nunca deberá notarse una labor donde se reconozca el lineamiento aportado por el educador. Es de considerarse adecuado que cada persona determine sus fines propios. John Dewey nos comenta así que siempre será criticable el acontecer académico. Nunca tendremos a los padres de familia y maestros lo suficientemente conformes con nuestra manera de administrar la educación, -- así como el conjunto de material didáctico propuesto por cada grado escolar.

III.6 DIMENSION FILOSOFICA DE LA TEORIA DE LA EDUCACION

La Filosofía de la Educación en Norteamérica no se había cuestionado en la segunda mitad del siglo XIX. El hombre pensaba y actuaba con los mismos lineamientos de épocas anteriores sin percatarse de los cambios originados en esta etapa histórica. Le costaba trabajo asimilar el rápido desarrollo económico de la época, además no estaba preparado para agilizar procesos productivos. Partiendo de todo lo anterior, se puede decir que la teoría de John Dewey aparece en un marco de referencia bien justificado; donde el punto principal es la experiencia. Hacer y experimentar sin olvidar a la inteligencia como instrumento único e indispensable para el desarrollo.

Al buscar los elementos que nos permiten fundamentar a la Educación, encontramos que el hombre sólo ha tratado de acumular información suficiente, y necesariamente se requiere de otro tipo de elementos que le permitan ampliar el saber de la razón humana que, penetrando hasta las últimas razones, investiga la realidad total, especialmente el ser y el deber propios del hombre.

La Filosofía de la educación debe abrir la posibilidad a que el hombre investigue, practique diría Dewey, constantemente a la realidad que es un deber constante. Por estas razones no se puede hablar de una verdad absoluta en la teoría educativa porque el aprender es un proceso que día con día se va modificando, enriqueciendo, fortaleciendo; todo esto debido a la experiencia misma.

Para Dewey la educación como fenómeno filosófico experimental logra en el individuo un cambio. Esto es educar, de muchas maneras es transformar al hombre, darle la posibilidad de ser mejor -- hoy. En base a la experiencia actual el sujeto se percata de sí, percibe una cierta inteligencia de sí mismo y también del universo. Todo, de esta forma, lo anima de continuo, lo hace ser instrumento activo de la educación.

Además el hombre no está aislado, está en una conexión total de la vida; su pensar depende de esa vida en la que se encuentra inscrito; su ser nace de esta inmersión en la realidad. Todo hombre, por aislado que se encuentre percibe la totalidad y la comunidad. Esta Filosofía de la Educación nace de la exigencia misma de la actualidad, no exclusivamente de una reflexión aislada. Para nuestro filósofo el hombre crea, porque existe en la comunidad de seres que necesitan renovarse en la vida misma.

Podríamos preguntarnos el por qué de la necesidad urgente de una nueva Filosofía de la Educación en un marco netamente experimental. Ciertamente aparece la experiencia como base de este proceso educativo, sin embargo se criticará siempre el partir de esta forma para lograr aparente teoría; consideramos sin embargo que es válido el camino a seguir por John Dewey ya que no existe una regla específica en el saber humano que mencione lo contrario. Hacer Filosofía es llegar a un saber seguro, impulso inherente en el hombre, sin restringir los caminos para lograrlo. Durante todos los siglos, filosóficos siempre, el hombre ha ido enriqueciendo su conocimiento

miento sin revisar lo adecuado de su método, simplemente porque le ha dado resultado, porque a fortalecido su Filosofía.

Saber es lo importante, sin importar tanto el como, ni el -- cuanto; únicamente aprender para la vida. Además eso, saber seguro debe tener otras características filosóficas tales como la sistematización, que le permitirá ser eficaz y rápido, o ser también detallado, para no caer constantemente en el error; y, por supuesto, el conocimiento debe gozar de claridad lógica, ya que esto es lo único que le permitirá llegar a acercarse lo más posible a una filosofía científica.

La Filosofía de la Educación deberá abarcar todas las características del proceso; no se puede hablar de una verdadera filosofía si ésta no tiene como base la Universalidad. En los siguientes capítulos se expondrá el pensamiento de un reformador de las teorías educativas de su tiempo John Dewey en 1894 pone en marcha una escuela experimental en la Universidad de Chicago; sus cátedras permitieron renovar las teorías psicológicas del momento, además combina principios morales para constituir la base de las actividades cooperativas de la escuela. Asimismo logra crear más tarde de su escuela-laboratoria llamada "escuela Dewey".

Así es como podemos mencionar que su lucha por crear un ambiente educativo donde el hombre debe ser libre. La educación es el único camino para lograr autonomía, capacidad de decisión, posibilidad de cambio, necesidad de trascender. Estos aspectos provo-

can en el individuo el compromiso para sí mismo e, inherentemente para los demás; porque el hombre que se maneja en el proceso educativo experimental siente la necesidad imperiosa de comprometerse con el otro, ya que éste lo hace crecer.

La educación, como veremos posteriormente, es provocada en primera instancia por el interés. Sólo al haber un motivo para aprender el educando inicia el proceso. Trataremos de justificar esta tendencia pragmática que resalta en el pensamiento de la escuela progresiva. La utilidad es símbolo característico de nuestro autor, pero no como base necesaria sino como motor del aprendizaje, donde el individuo adquiere después la necesidad de aprender por aprender.

Revisaremos los puntos principales de su teoría y buscaremos además el por qué de la necesidad urgente de la experiencia en el modelo educativo. Los objetivos, el programa y el método son en sí, unidos, un Modelo Educativo experimental donde el maestro y el alumno juegan un mismo papel, importante en ambos casos.

CAPITULO IV
MARCO PRACTICO
LA ESCUELA DEWEY

IV.1	OBJETIVOS	86
IV.2	PROGRAMA	90
IV.3	METODO	95
IV.4	RELACION MAESTRO-ALUMNO	97
IV.5	EDUCAR, UN COMPROMISO POLITICO, HISTORICO Y SOCIAL	101

CAPITULO IV

LA ESCUELA D E W E Y

IV.1 OBJETIVOS

John Dewey toma en cuenta como punto de partida, no objetivos ya establecidos, sino aquéllos donde se vea implicada alguna característica viva del individuo. Toma en cuenta que racionalmente es más sencillo encontrar elementos que nos permitan ayudar a la realización de un aprendizaje significativo en el niño. Lo importante es lograr que todo elemento del ambiente Social del niño ayude rápidamente a la captación de elementos de conocimiento, aún académico.

Hay que aprender para la vida, logrando que la escuela sea una prolongación simplificada y ordenada de las situaciones familiares y laborales.

Aparentemente es difícil concebir en nuestros sistemas educativos una situación así; pero de cualquier manera ésta es ya una solución apreciable. La realidad es que aún no somos capaces de encontrar caminos adecuados. Nos damos cuenta de la situación actual de nuestra educación y no estamos colaborando para lograr un cambio.

Dewey no habla de una prolongación de la vida en la escuela llena de problemas, menciona elementos de apoyo para lograr un aprendizaje. Cuando el niño deje de identificar a la Escuela como algo hostil, será entonces cuando se llegue a un aprendizaje co-

recto y eficaz.

Existen diferencias muy marcadas actualmente entre lo que es el saber y su aplicación. El objetivo de la Escuela Dewey es el de no separar ambos elementos, él define a la educación como la unión entre el saber y el hacer. Conviene considerar que ésta es la clave del aprendizaje que realmente dejará huella en el educando.

Para encontrar los fines de la educación tenemos que basarnos en la vida ordinaria. Educar será entonces una finalidad concreta: la realización de soluciones para problemas cotidianos. Educar será poder garantizar en el educando bases interesantes, es decir, -propiciar un método adecuado para que él logre encontrar objetivos claros para alcanzar a corto plazo un buen aprendizaje que corresponda a las actitudes escolares y familiares.

Así es como se comprende que una educación clara será aquella en la que se pueda "hacer" para progresar y crear; y "experimentar" constantemente recursos favorables para el desarrollo.

Lograr disciplina y orden también son objetivos importantes - para Dewey; estos dos elementos no se imponen, surgen del trabajo mismo al respetar la forma de trabajar de cada individuo. Obviamente esto ayudará a la integración comunitaria del educando.

Todas las metas son validas, pero tienen que tener como condi

ción importante el hecho de que deben nacer de actividades actuales; nacer además de la autonomía educativa, porque la educación es un constante proceso de descubrimiento. Así es como se van en contrando los fines que serán precisamente los objetivos de la investigación.

La educación tiene como otro de sus fines el lograr en el a-lumno disposición para continuar educándose. Se puede decir entonces que el fin y el proceso de la educación son la misma cosa. Si el estudiante se prepara para la vida y en esta lucha encuentra - elementos que le permitan darse cuenta de lo valioso que resulta - educarse, notará además que el proceso educativo es importante y - necesario; al mencionar la vida, ésta ya no es futura, sino precisamente eso; el hoy y el siempre. Nada del conocimiento sería -- realmente importante, si no fuera aplicable a la vida diaria.

En lo cotidiano la educación como proceso permite captar el valor de las cosas ya que los acontecimientos son valorables solamente al vivirlos. Alguien que nunca ha tenido la experiencia de las cosas, es alguien que no puede hablar de valorización en toda la extensión de la palabra. Podrá mencionar características positivas y afirmativas de los acontecimientos, pero nunca conocerá el valor tal y como es.

Mencionando fines principales de la labor educativa, podemos decir que educar debe ser entonces, la húsqueda u orientación reflexiva para encontrar motivaciones en la misma labor educativa.-

El "interés" es elemento básico; la motivación será considerada como elemento primario del aprendizaje. Lograr motivar al educando dependerá de las técnicas presentadas al mismo; éstas debieran ser simplemente interesantes. Aunque para el educador pueden serlo, - sin embargo lo que más importa es el interés que tenga el sujeto - que va a aprender. "... el interés es así la mejor garantía de un crecimiento en la autonomía moral"(1).

Algo que resulta particularmente interesante en la Filosofía de la Educación de nuestro autor, es que dentro de sus fines importantes menciona el esfuerzo que el educando tiene que hacer, y principalmente lo tiene que realizar él, aunque el educador también pondrá mucho de su parte. Si se logra que el alumno aprenda con el mínimo esfuerzo posible, estaremos llegando al objetivo propuesto por John Dewey, ya que lo importante es hacer esfuerzo, pero gastando el mínimo posible de energía.

(1) Chateau, Jean, Los Grandes Pedagogos, trad. por Ernestina de Champourcin - F.C.E., México, 1959, p. 291.

IV.2 PROGRAMA.

Los programas de clase deberán ser aquéllos en los que encuentren intereses propios y que a la vez puedan ser intereses relacionados entre todos los educandos. Además el programa educativo, si sigue los lineamientos planteados, podrá llevarse a cabo siempre y cuando sea vivencial. Un medio necesario para la clase es conocer ampliamente el programa, en vista de que los fines son así conocidos y, por supuesto, serán aceptados.

Para llevar a cabo un programa, es importante tomar en cuenta que la experiencia en John Dewey es punto clave, ya que ésta no -- conduce nunca a verdades y valores absolutos y definitivos, de tal modo que el programa puede ser modificado, discutido y cuestionado constantemente; y así llegar a un conocimiento que resulta vivencialmente universal. Al principio sólo corresponderá ensayar para aprender y emprender una verdadera acción para el futuro, de esta forma provocaremos en el educando actos que, por estar llenos de -- incertidumbre, provocarán reacciones de búsqueda y, por tanto, de aprendizaje.

Por otra parte, es necesario saber distribuir las labores correctamente. Casi siempre la carga académica resulta poco equilibrada, por no hacer una clasificación adecuada de acuerdo a la -- edad y el grado escolar. Nadie puede abarcar demasiado, sólo el -- que es capaz de distribuir adecuadamente las labores, logra también eficacia en el trabajo. La educación es una serie de pasos --

que deben ayudar a prevenir las consecuencias que pueden esperarse de tal o cual actividad del educando. Organizando correctamente todas las labores docentes, el educador debe percatarse de todos los inconvenientes de las actividades escolares; así preveerá todo aquello que pueda ocurrir durante el proceso educativo. Esto le permitirá encontrar medios adecuados para elaborar planes conforme a lo requerido por el aprendizaje mismo.

Una actividad rígida, por ejemplo, no demuestra capacidad de aprendizaje, ya que muchas veces llega a despreciarse por falta de elasticidad. En la flexibilidad de los programas se pueden tratar circunstancias variantes; ya que los medios fueron accesibles a cualquier situación presentada. Así es como un plan de estudios permite reconocer infinidad de puntos en el proceso educativo, y el educando adquiere de esta forma un mayor número de experiencias, que le permiten reconocer más fácilmente los errores y aciertos en la práctica misma.

Insistiendo en la apertura al programa y los cambios continuos del mismo, podemos decir que un fin cuando está impuesto provoca que el educando pierda o no desarrolle el ejercicio para prevenir los acontecimientos y lograr óptimas soluciones, esto no es adecuado para el uso de la inteligencia. Los fines marcados anteriormente son inflexibles puesto que no nacen de las actividades propias. De esta manera no se puede hablar de cambios convenientes, porque no dan posibilidad de actos inteligentes o de iniciativa propia.

Al preguntarnos el por qué de los cambios, Dewey dice que resulta indispensable que el educando reconstruya experiencias que él considere necesarias, y esto le dará experiencias cada vez más asertóricas. A través de las experiencias sufridas por el niño, puede ir logrando un avance cada vez más rápido y progresivo. Revisar constantemente las experiencias hará de la educación un fin real y concreto.

Resulta importante la acumulación de datos, siempre y cuando se pueda hablar de que toda esta serie de elementos recabados permite llegar a un conocimiento. Hablar de conocimiento no es tener elementos memorísticos, más bien es tener resultados buenos o malos. Sólo aquello que da resultado puede ser llamado conocimiento. Si aplicamos toda la información poseída y no da resultados, no se podrá hablar de conocimiento; el aprendizaje está evaluado exclusivamente en la aplicación. Puede ser que se posea la cualidad memorística más rica, pero esto no nos dice nada, si no es aplicable cotidianamente.

Sólo en el momento en el que el niño sufra las consecuencias de sus actos, aprenderá a valorarlos. Con esto no se quiere decir que es necesario hablar de que se deben aprovechar todas las oportunidades experimentalmente, simple y sencillamente estamos hablando de conocimiento que puede ser evaluable experimentalmente en un programa.

El programa tiene que llegar a un aprendizaje real, y sólo --

con características interesantes en cada objeto educativo se logrará esto. Si comprobamos siempre lo que aprendimos en la vida real, encontraremos implícito, en esta comprobación elementos de interés suficientes para querer aprender más cosas. El interés no es algo innato, se va logrando en la práctica constante de lo aprendido. - Por esto se insiste demasiado en que la educación debe ser empírica.

Cuando nos esforzamos en hacer algo es porque existe un interés en las actividades que se deben realizar. Si no existe el más mínimo interés y debemos realizar las actividades, el desgaste físico es mucho mayor. Ciertamente es que el programa debe despertar interés, ya que cuando lo hay se logra una mayor motivación personal que provoca esfuerzo físico fuerte, pero a su vez mayores satisfacciones en cada individuo.

El programa debe permitir que el educando se de cuenta de lo útil que es organizarse. Necesita percatarse de la fuerza que necesita para sostenerse en la acción misma en búsqueda de soluciones. Cuando se le presentan todos los elementos para enfrentar un problema, no logra captar necesidades grupales y disciplinarias, no ve la importancia del orden y no encuentra dificultad. El problema está precisamente en el momento en el que ya tiene que enfrentar las cosas él mismo y no tiene a quien recurrir para realizarlas.

Tomando en cuenta todo lo anterior, se puede elaborar un buen programa de trabajo de acuerdo a las cualidades y tendencias del -

grupo , así como las capacidades de los alumnos. Este programa -- permitira entonces llegar a realizar todos los proyectos que se indiquen. Sólo con la planeación adecuada se puede comprobar de alguna manera toda la serie de resultados obtenidos y que fueron formulados con anterioridad.

En cuanto a las materias cursadas, éstas deberán enriquecer -- todas las actividades vitales básicas. No se trata de una serie -- de asignaturas que no tengan ni siquiera un poco de relación con -- nuestro medio ambiente físico o social. Toda actividad docente de -- berá, en la mayoría de los casos, llevar consigo un objetivo práctico; de esta manera se puede encontrar mayor aprovechamiento académico.

De esta manera John Dewey sigue en el aspecto práctico de su -- educación la inspiración filosófica que estudiamos anteriormente -- en el aspecto teórico: la vida es el valor central de su filosofía de la Educación; se educa uno para aprender a vivir y en función -- de la propia realidad social.

La práctica se desprende de la teoría que la inspira y los -- dos se dan mutuamente sentido. Los programas educativos de la Escuela de John Dewey son pues una ejemplificación, una ilustración -- de su misma filosofía de la Educación: Pedagogía y ejercicio educativo son una sola realidad, inspirada por una misma filosofía de -- tipo vitalista.

IV.3 METODO

Partiendo de la base, Dewey menciona que se debe hablar primordialmente de elementos del ambiente físico y del ambiente social. El método a seguir será exclusivamente experimental.

Físicamente es fácil reconocer caracteres que nos permitan ayudar a encontrar puntos básicos para la formación educativa, ya que sólo en la relación con el mundo material propio es como podemos encontrar elementos de interés.

Necesario resulta "experimentar" para ver si las soluciones para cubrir un programa y lograr objetivos son aplicables. Es importante "hacer" como método insustituible, ya que esto nos permite elaborar hipótesis claras que sean provocadas por un problema real. La educación experimental es la única que nos puede garantizar elementos de análisis y progreso. "La inteligencia hace al hombre capaz de enlazar las dos fases de la experiencia, el 'hacer' y el 'experimentar'".(2). Analizando la naturaleza del individuo podemos llegar a concluir que el hombre inteligentemente puede llevar a cabo todo lo que implica un conocimiento experimental.

El método adecuado de una verdadera educación es aquél que provoca en el hombre sentimientos de cooperación. El hombre no na

(2) Chateau, Jean, Los Grandes Pedagogos, trad. por Ernestina de Champourcin, - F.C.E., México, F.C.E., México, 1959, p. 294.

ce con elementos de lucha o de trabajo comunitario; la educación - es la que propicia estas características deseables en cualquier individuo. Dewey dice que el método educativo debe dar un trabajo - que sea lo más dividido posible, para propiciar así este tipo de - compañerismo al que se debe aspirar.

Educar es organizar, complementar, señalar tareas propias para cada persona. No es solamente dirigir y evaluar una serie de - conocimientos que muchas veces no están ligados entre sí.

Metodológicamente se puede mencionar una serie de pasos a seguir para lograr un aprendizaje coherente a la realidad que se está viviendo:

Primero debe tomarse alguna situación empírica y actual. A partir de esta situación específica deben buscarse ciertas dificultades y problemas para lograr así la motivación del educando, para buscar soluciones claras de acuerdo a la situación presentada. A través del análisis de datos se puede llegar a una solución efectiva. Inmediatamente el educando deberá elaborar hipótesis, pensando en las distintas soluciones posibles del problema y obviamente, só lo con la práctica se llegará a la prueba de la verdad de lo ya anteriormente reflexionado.

Debemos considerar que Dewey no niega validez al conocimiento tradicionalmente aprendido con métodos ampliamente conocidos, lo - que dice es que no siempre este conocimiento ha dado resultados, - precisamente porque en el educando no existe motivación.

IV. 4 RELACION MAESTRO - ALUMNO

El alumno y el maestro juegan en el proceso educativo un mismo papel. No hay alguien más importante, ambos desempeñan las mismas funciones en cuanto a participación se refiere.

Al educador le corresponde captar lo más directamente posible los impulsos del educando, ya que esto es lo que permite lograr un verdadero aprendizaje. El deseo personal es motivo indispensable para llegar a formular objetivos de clase coherentes con el desarrollo del grupo. Se deben estudiar capacidades y necesidades ya que esto propiciará que el educando participe en el proceso educativo. Existe en el alumno un deseo original que el educador debe captar lo mejor posible, esto se considera y se juzga para que se convierta inmediatamente en un propósito mutuo y así, llegar al plan de acción. De esta manera se puede concluir que el deseo es el resorte impulsador de la acción.

El propósito y el deseo sirven al educador para elaborar los esquemas correspondientes de una clase. La labor del Sujeto que educa debe ser forzosamente de cooperador, algo a lo que no estamos acostumbrados, ya que así siempre el docente actúa como dictador. Es necesario guiar todos los impulsos, estudiando todas las posibilidades para encauzarlos lo mejor posible.

Como consecuencia lógica de la actividad correspondiente al guía, provocaremos en el educando la capacidad de decisión, la ex-

perencia de ser libre. El educador debe reducir al mínimo las -- ocasiones en las que ha de "imponer" su autoridad; que a veces resultara necesaria para guiar al sujeto que siempre, en todas las é pocas, se ha resistido a la tentativa del mandato. El educador de be provocar que nadie sienta como ajena la actividad que se está - desarrollando, ésta debe representar intereses comunes.

Además su labor docente creará la opinión de que ir a la escuela, no es algo obligatorio. Nunca podrá ser sostenida como una orden preestablecida. Debe nacer de la voluntad, no de la obediencia. Así se puede hablar del orden; éste no debe estar en un mandato, sino en una participación en el trabajo, en la responsabilidad Social.

El educador crea personalidades, esa es su labor primordial, - debe propiciar experiencias formativas "... una personalidad plena mente integrada sólo existe cuando se integran unas con otras experiencias sucesivas" (3). Además tiene que buscar materiales de apoyo que le permitan lograr los objetivos convenidos. Nadie sabe cuáles son los mejores materiales de apoyo como el educador mismo, ya que él conoce perfectamente los deseos, impulsos y propósitos - del educando.

La buena elección de los recursos didácticos provocará resul tados inmediatos y aprendizaje significativo. Así se logrará tam bién la coparticipación y la acción conjunta. "El principio de la

(3) Dewey, John, Experiencia y Educación, trad. Lorenzo Luzuriaga, Ed. Losada, Buenos Aires, Argentina, 1939, p. 51

interacción hace claro que el fracaso de la adaptación del material a las necesidades y capacidades de los individuos puede hacer una experiencia sea antieducativa tanto como lo hace el fracaso de un individuo para adaptarse al material". (4)

Todo este proceso deberá provocar el gusto por hacer las cosas, y además el deseo de seguir aprendiendo. Esta labor no es exclusiva del educador, éste propiciará el medio adecuado y el educando, al mostrar sus deseos también dará la pauta para llegar a desarrollar el ambiente escolar atrayente, familiar, agradable y seguro.

El educador, en constante relación con el educando, debe poseer características que hemos denominado en conjunto como "madurez", para encontrar la mayor validez a la experiencia. Esto lo coloca en la situación de poder evaluar cada experiencia del joven de un modo que nadie más lo podrá hacer. Esto implica una responsabilidad muy seria, ya que él es el que más cerca presencia la actividad del educando. Su misión principal es la de ver cómo marcha cada una de las experiencias. Necesita estar alerta respecto a las actitudes y tendencias habituales que se van creando; deberá analizarlas y juzgar si realmente conducen a un desarrollo continuado. El debe saber cómo utilizar los ambientes físicos y sociales correspondientes a cada educando, de tal manera que estos contribuyan a fortalecer experiencias que sean valiosas.

El educador debe ocuparse de la interacción y las situaciones-

(4) Dewey, John, Experiencia y Educación, trad. Lorenzo Luzuriaga, Ed. Losada, Buenos Aires, Argentina, 1939, p. 54

en que debe darse el proceso. Todas las experiencias deben propiciar un mundo que no esté dividido y una personalidad que no tenga elementos dispares. Debe estar pendiente de las condiciones objetivas; estructurar socialmente las situaciones para crear una experiencia que valga la pena.

Consideramos que un buen educador deberá partir de la premisa de que los enseñados son personas que tienen de antemano ciertas capacidades, que sólo debe ser de alguna manera actualizadas, propiciando elementos necesarios para ello. No se puede hablar de la enseñanza, sin tomar en cuenta que el educador está abriendo toda una serie de perspectivas nuevas.

"El educador es responsable del conocimiento de los individuos y del conocimiento de las materias que facilitarán la selección de las actividades que lleven a una organización social, una organización en la que todos los individuos tengan una oportunidad de contribuir a algo y que las actividades en que todos participen sean el principal sostén del control." (5)

Concluyendo, tanto el educador como el educando participan -- del proceso social-educativo. Respetan ambos la individualidad, -- los dos dirigen de diferente manera el proceso de cambio y son -- guías perfectos para cualquier actividad.

(5) Dewey, John, Experiencia y Educación, trad. Lorenzo Luzuruaga, Ed. Lozada, Buenos Aires, Argentina, 1939, p. 69

IV. 5 EDUCAR, UN COMPROMISO POLITICO, HISTORICO Y SOCIAL.

La educación será siempre de interés colectivo, el individuo debe ser educado para el bien común, "... no existe sociedad en -- que no se ejerza la acción educativa; no existe colectividad humana que no transmita a las nuevas generaciones sus instituciones y -- sus creencias, sus concepciones morales y religiosas, su saber y -- sus técnicas..." (6). El hombre siempre ha luchado por ser un -- ser reconocido y que de una u otra forma perdure y sobresalga dentro de la colectividad. Esta es una de las principales características de las que nos habla constantemente Platón. Un hombre es, -- en la medida en la que necesita de los demás y puede recibir de -- los otros algún elemento formativo. Toda relación social se establece a través de muchos elementos, principalmente el lenguaje, el cual Platón menciona como el punto necesario para el proceso educativo. La pluralidad de seres dentro de la educación y la comunicación continua de estos acelera el proceso educativo. El individuo que no se relaciona difícilmente puede encontrar caracteres formativos.

Es compromiso ineludible el hecho de que el hombre está en la colectividad y por tal motivo tiene que vivir para la comunidad. -- En la concepción educativa de Platón el educador tiene un papel importantísimo en la sociedad. Si el hombre es parte de un conjunto

(6) Chateau, Jean, Los Grandes Pedagogos, trad. por Ernestina de Champourcin, -- F.C.E., México, 1959, p. 294.

cada vez mayor de individuos asociados, tiene que educarse a través de esta relación; que le permitirá ir adoptando cada vez mejores formas de vida. Adquirirá a su vez una conciencia pública de su estado y logrará captar lo grandioso y lo defectuoso de su sociedad.

La labor del educador será precisamente esa imperiosa necesidad de formar la conciencia pública, dará al hombre los elementos indispensables para lograr vivir disfrutando del bien común; a su vez el educador formulará planes para encontrar el camino que permita al educando tener un amplio sentido ético.

Podemos anunciar en este momento que el primer filósofo de la educación, igual que Dewey lo hace en su tiempo, menciona que el hombre tiene que adquirir valores educativos que afirmen la Conciencia colectiva. " En un ambiente social complejo, en una época de crisis moral, en que la conciencia colectiva se divide y vacila, la adapta a los nuevos tiempos, le devuelve su cohesión y la hace evolucionar normalmente". (7)

Todo valor es transmitido en la colectividad, el hombre los descubre en el trato con el otro, de tal modo que el Sujeto tiene que estar activo para pertenecer al proceso mismo de la educación y poder captar cada uno de los valores propuestos. Para Platón el hombre está comprometido con la sociedad, y por tal motivo participa del proceso educacional.

(7) Chateau, Jean, Los Grandes Pedagogos, trad. por Ernestina de Champourcin, F.C.E., México, p. 20

Asimismo Rousseau plantea su enfoque social de la educación, que viene siendo un proceso natural ya que la verdadera vocación - del hombre es precisamente el integrarse a la sociedad, porque todo hombre está hecho para la vida social. Al estudiar el Contrato Social de Rousseau se ve claramente que el objeto de éste es el - construir una sociedad racional que respete la naturaleza y el hom - bre debe trasponer su yo por el de la unidad común. Así es como - la meta de la educación natural es la reconstrucción de un hombre - social. Desde el momento en el que nace, el niño debe aprender a - vivir en sociedad, para que dentro de una sociedad como la nuestra existan personas realmente conscientes de lo que están haciendo y - por qué lo están haciendo.

EL proceso educativo es largo y peligroso, sin embargo se pue - de lograr que el hombre domine sus sentimientos y que los derechos de la humanidad vayan antes que sus pasiones. Ciertamente para - Rousseau el deber social es lo primero.

Para Juan Jacobo Rousseau es una necesidad imperiosa el cons - truir un orden social lo más cerca posible del estado natural. Es necesario que las leyes no sólo contradigan el orden social, sino - que sean ejemplos de él. El estado natural tiene que ser redondea - do por mano del educador. "Todo es perfecto cuando sale de las ma - nos de Dios: autor de la naturaleza; pero sufre una degeneración - al contacto con las manos del ser humano... se perfeccionan las - plantas por el cultivo y los hombres por efecto de la educación".(8)

(8) Rousseau Jean, J., Emilio o la Educación, trad. por F. L. Cardona Castro, -- Ed. Bruguera, México, 1972, p. 46

Así es como el ideal del educador es el conseguir poner al niño en armonía con el medio ambiente, y, más tarde, formar al hombre social sobre la base de lo natural.

John Dewey menciona a la escuela como una institución social, él es el creador de la escuela norteamericana contemporánea. Esta escuela es la que recoge el pensar, el sentir y obrar de una comunidad y la comunidad a su vez se centra en ella.

Para él la escuela es simplemente aquella forma de vida en comunidad en la que se hallan concentrados todos los medios más eficaces para llevar al niño a participar en los recursos heredados de la raza y a utilizar sus propias capacidades para fines sociales.

Por otra parte John Dewey comenta que el conocimiento, en cualquier etapa no es algo ajeno a la actividad social sino una forma de actividad social. En el momento histórico en el que nos encontramos, así como en los momentos de Platón y Rousseau, se debe hacer notar que el conocimiento, ... no es sólo contemplativo: es algo activo y aparente" (9), no sólo individualizador, sino en la colectividad. "En el aspecto técnico de la vida ya se ha producido este cambio: el hombre domina las energías naturales, las fuentes de riqueza, etc. Todavía no se ha logrado tal imperio so-

(9) Dewey, John., La Reconstrucción de la Filosofía, trad. Amando Lázaro, Aguilar Argentina S. A., Buenos Aires, 1970, p. 16

bre las fuerzas que controlan el bienestar social y moral del hombre" (10).

Esta es la lucha, que tiene que ser ganada a pulso, con la experiencia continua. Ningún hombre puede dejar de pertenecer naturalmente a la sociedad. Si decide el individuo separarse de su medio ambiente, tiene que caer en otro medio diferente, ni mejor ni peor, simplemente distinto al anterior.

Para valorar las cosas es necesario vivirlas, realizar las tareas, ensayar continuamente. Si los conceptos valen para la organización activa del medio circundante, si tienen éxito en su función, son válidos, buenos, verdaderos. Socialmente es necesario comprobar satisfactoriamente cada concepto de la existencia. Es importante reorganizar las experiencias en el ámbito social, ésta es la verdadera utilidad: Aprender para vivir; esto es educación.

"... la tarea característica, los problemas y la materia de la filosofía surgen de las presiones y reacciones que se originan en la vida de la comunidad misma en que surge una filosofía determinada y que, por tal razón, los problemas específicos de la filosofía varían en consonancia con los cambios que se producen constantemente, dan lugar a una crisis y forman un recodo en la historia de la humanidad" (11).

(10) Dewey John, La Reconstrucción de la Filosofía, trad. Amando Lázaro, Aguilar Argentina S. A., Buenos Aires, 1970, p. 16

(11) Dewey John, La Reconstrucción de la Filosofía, trad. Amando Lázaro, Aguilar Argentina S. A., Buenos Aires, 1970, p. 16

CONCLUSIÓN:

Primero estuvimos estudiando la educación y sus antecedentes en la Historia de la Filosofía, buscando fijar así tanto las inspiraciones filosóficas lejanas, como las inspiraciones filosóficas cercanas; destacando a propósito la aportación de Rousseau, - que consideramos ser el origen más directo del pensamiento educativo de Dewey.

Luego estudiamos el marco teórico que propone Dewey a la educación; definimos en ese capítulo las relaciones que debe haber - entre la sociedad y la escuela, se demostró el papel que tiene la escuela en la sociedad, para luego llegar a una doble postura filosófica a saber; que la educación tiene una función social y moral; educar es aprender a vivir individualmente y en la colectividad con este capítulo tuvimos ya una idea de la perspectiva filosófica que propone John Dewey en la Educación.

El último capítulo, siguiendo nuestro intento para delimitar lo teórico de lo práctico, presento la experiencia pedagógica del autor. Se enfoca a la descripción de la Escuela Dewey y señala -- los objetivos, el programa, el método y las relaciones que debe haber entre maestro y alumno.

La conclusión a la cual hemos llegado, después de haber estudiado detenidamente a John Dewey, es que al igual que filósofos anteriores, él afirma que educar es antes que todo un compromiso

político, histórico y social, por tanto, educar es un acto que no puede escapar a la reflexión filosófica.

- * -

Al estudiar todos los aspectos del acto educativo según John Dewey, intentamos delimitar la teoría de la práctica; sin embargo delimitar no supone excluir ya que para Dewey educar es un actuar en conocimiento de causa, por tanto llegamos a la conclusión que él es un pedagogo y/o filósofo de la educación.

Algunos lectores quizá se extrañaron de nuestra elección, ya que en México sería mejor trabajar a un autor latinoamericano a fin de alejar la tentación de importar para nuestro país un modelo fabricado en otro contexto. Es cierto que existen en América Latina otras alternativas de estudio en ese mismo concepto, Pablo Freire por ejemplo, sin embargo lo que nos llamó la atención es su preocupación continua para no deslizar la enseñanza de la realidad, sea cual sea ésta; misma idea que un siglo después toma Freire.

En esa insistencia sobre la interacción entre todos los ámbitos de la actividad humana y su interrelación con la educación, lo que motivó la elección de ese autor.

- * -

Ya que hemos justificado una vez más el tema de nuestra investigación quisieramos añadir a manera de futuras perspectivas -

de trabajo, algunas consideraciones sobre la aplicabilidad de esta concepción educativa hoy y aquí en México. No para competir con autores latinoamericanos, sino para proponer otra alternativa.

Nuestro país se ha caracterizado por aplicar teorías pedagógicas nuevas, constantemente cambiadas. Lamentablemente este tipo de ideas no ha correspondido a la notoria realidad, que también -- siempre es cambiante.

Tenemos que iniciar una reforma a la Filosofía de la Educación, y no sólo porque la ciencia y la técnica de la vida moderna han producido en México nuevos modos de vida y de relaciones sociales; sino porque la filosofía educativa se ha separado notoriamente el pensamiento de la acción, la teoría de la práctica.

La aplicación de la teoría educativa que hemos estudiado no podrá deslizar en ningún momento el hecho de que todo pensamiento deberá hallarse al servicio de la experiencia. Las ideas que se quieren deberán tener un valor completamente instrumental. Creo que en estos momentos en los que nos encontramos los mexicanos, no se puede hablar más que de razonamientos pragmáticos: Este no es término a despreciar, si tomamos en cuenta que el pensamiento surge en el medio, y el pensamiento de la misma manera se encamina hacia su comprensión y dominio. Podemos concluir que lo que hace valioso al pensamiento es su enfrentamiento con la experiencia.

En nuestros sistemas educativos muy poco hemos hecho caso de

métodos experimentales. Consideramos que la ciencia está avanzando a pasos agigantados, por tanto debemos usar el método empírico que nos permite dominar, y gozar cada una de las cosas con verdadero éxito. La educación deberá estar encaminada al progreso que el educando debe saborear desde sus primeras experiencias pedagógicas. Esto provocará el gusto por el estudio de todo tipo de temas, siempre y cuando estos se refieran al avance cotidiano.

A futuro podemos pensar en una educación donde prevalezca el valor de la experiencia; pero aquella que nos permita hacer y padecer, además de intentar conseguir cada vez mayores logros, esto es lo que Dewey llamó el obrar. Ciertamente nuestra investigación, - en ninguno de sus aspectos, propició el desprecio por el conocimiento a través de la inteligencia y de la razón. Tampoco se está negando el valor a la abstracción, ésta no debe desaprovecharse; - simplemente es de suma importancia comprobar todo lo encontrado.

La filosofía de la Educación que estamos intentando reconstruir nos permitirá descubrir obstáculos en la tarea educativa; - criticar todos los hábitos mentales que se nos han impuesto; obviamente reflexionaremos cada vez más sobre la vida cotidiana además de interpretar constantemente los resultados aportados por las ciencias. Además, toda consecuencia científica será para la Vida.

Consideramos que con esta propuesta educativa el individuo adquiere la apertura al conocimiento, pero como una actividad social. El individuo se volverá cada vez más sensible a los cambios; comprenderá que las cosas no son determinadas, ya que éstas son por-

que algo pueden hacer y algo puede hacerse con ellas.

El Hombre avanza, ahora ya puede dominar energías naturales y fuentes de riqueza; sin embargo la educación debe permitirle favorecer elementos que le prodiguen bienestar social y moral.

Concluimos que el criterio de verdad aportado a través de esta investigación es el de lo realizable; esto es lo válido y lo bueno. Hay que "hacer esa tarea", y además, "tener éxito en su función". Sólo de esta manera se puede reorganizar el medio ambiente activamente.

Platón alguna vez lo mencionó, lo importante es organizar lógicamente la vida; permitir que el criterio pragmático de verdad no se quede en la mera utilidad, sino más bien que esta utilidad contribuya a la reorganización de la experiencia. Siempre que esta aparezca en términos sociales, fomentando el individualismo, la libertad, la tolerancia; todos estos, criterios constituyentes de la democracia.

John Dewey opina que el hombre es "experiencia". El hombre a lo largo de su existencia intenta realizar muchas actividades, continuamente esta probándose. Al lograr llevar a cabo ciertas tentativas va ampliando su conocimiento, ésta es la única forma de realización. El es el único ser de la naturaleza capaz de cambiar las circunstancias que le rodean, gracias a esto puede darse cuenta de su realidad y puede modificarla para su beneficio.

Es entonces cuando se puede decir que el hombre se va haciendo a través de la experiencia. Al sufrir o experimentar las consecuencias de lo que se propone va acumulando acciones que sólo repetirá en el momento mismo en que le sean satisfactorias. Sólo con estas pruebas irá comprendiendo él la naturaleza de la realidad.

De esta manera se puede decir que al hombre sólo se le puede definir a través de sus circunstancias mismas y la modificación -- que puede hacer de ellas. Ciertamente es racional, pero éste será exclusivamente el requisito que le permita ser transformador y enriquecerse a base de experiencia continua.

B I B L I O G R A F I A:

A) OBRAS DEL AUTOR

- Dewey, Jonh, 1859-1952
Democracia y Educación
Buenos Aires; Losada 1967
- Dewey, Jonh
Education Today
Edited and with a foreword by
Joseph Rather.- New York
- Dewey, Jonh
Experiencia y Educación
Buenos Aires: Losada 1939
- Dewey, Jonh
Herencia, Conducta y Motivación
Buenos Aires: Paidós, 1965
- Dewey, John
Moral principles in education
Edited by Henry Suzzallo
Boston: Houghton Mifflin, 1909

- Dewey, John, 1859-1952
Naturaleza humana y conducta
Trad. de Rafael Castillo Dibildox
México: F.C.E. 1964

- Dewey, John, 1859-1952
La reconstrucción de la Filosofía
Buenos Aires: Aguilar, 1970

B) OBRAS COMPLEMENTARIAS

- Barbedette, D. P.S.S.
Historia de la Filosofía (Tomo II)
Salvador Abascal
Tradicón.
México
D. F.
1976

- Brugger Walter
Diccionario de Filosofía
Traducido por José María Vélex Cantare II
Herder
España
Barcelona
1975

- Bunge, Mario
La Ciencia, su método y su Filosofía
Siglo XX
Argentina
Buenos Aires
1979

- Chateau, Jean
Los Grandes Pedagogos
Traducida por: Ernestina de Champourcin
Fondo de Cultura Económica
México
D. F.
1980

- Dynnik, M. A.
Historia de la Filosofía, segunda Mitad del siglo XIX (Tomo IV)
Traducida por: José Lain y Adolfo Sánchez Vázquez
Grijalbo
México
D. F.
1962

- Nevins, Allan y Steele Commager, Henry
Historia de los Estados Unidos
traducida por: Florentino M. Torner
Compañía General de Ediciones, S. A.

México

D. F.

1979

- Platón

Diálogos

Porrúa

México

D. F.

1978

- Quiles, Ismael S. J.

Filosofía de la Educación Personalista

Depalma

Argentina

Buenos Aires

1981

- Rousseau, Jean-Jacques

Emilio o la Educación

traducida por: Cardona Castro, F. L.

Bruguera

España

Barcelona

1972

- P. Ruiz Amado, Ramón., S. J.

Historia de la Educación y la Pedagogía

Librería Religiosa

España

Barcelona

1925

- Verneaux, Roger

Textos de los Grandes Filósofos, Edad antigua

traducida por : Ma. Luisa Medrano

Herder

España

Barcelona

1977

- Xirau, Ramón

Introducción a la Historia de la Filosofía

UNAM

México

D. F.

1980